

**EXPLORANDO PRÁCTICAS PEDAGÓGICO MUSICALES EN EL AULA
HOSPITALARIA DE LA FUNDACIÓN CARDIOINFANTIL.**

Santiago Felipe Contreras Rodríguez

C.C. 1016096587

Cod. 2019175044

Asesor

Héctor Wolfgang Ramón

**Trabajo de grado para optar por el título de
Licenciado en Música**

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Bellas Artes

Licenciatura en Música

2025

Contenido

Introducción	8
1 Planteamiento del problema.....	9
1.1 Descripción	10
1.2 Palabras Clave	12
1.3 Objetivos.....	12
1.3.1 Objetivo general.....	12
1.3.2 Objetivos específicos	12
1.4 Preguntas de investigación	13
1.4.1 Sub-preguntas:.....	13
1.5 Justificación.....	14
2 Estado de la Cuestión.....	16
3 Marco teórico	21
3.1 Pedagogía hospitalaria	21
3.2 Ambiente de aprendizaje.....	23
3.3 Aprendizaje significativo.....	24
3.4 Aprendizaje situado.....	25
3.5 Lúdica musical en la educación hospitalaria.....	27
3.5.1 Lúdica	27
3.5.2 Lúdica musical.....	28
3.5.3 Música en el aula hospitalaria	30
4 Metodología.....	32
4.5 Enfoque metodológico	32
4.6 Tipo de investigación	33
4.7 Instrumentos de recopilación de datos	34

4.7.1	Observación	34
4.7.2	Pre-intervención	37
4.7.3	Diario de campo	39
4.7.4	Entrevistas	51
5	Resultados	53
5.1	Productos	53
5.1.1	Cancionero	53
5.1.2	Grabaciones y muestra final	56
5.2	Análisis de la información	59
5.2.1	Sesiones de clase	59
5.2.2	Entrevistas	66
5.2.3	Apartados del marco teórico	70
5.2.4	Muestra final	74
6	Conclusiones	76
7	Bibliografía	79
8	Anexos	83
8.1	Entrevistas	83

Índice de imágenes

Imagen 1 Sala lúdica – espacio de creación artística.....	35
Imagen 2 Sala lúdica – espacio de creación artística.....	36
Imagen 3 Sala lúdica – zona de juegos y recreación.....	36
Imagen 4 Sala lúdica – zona de juegos y recreación.....	36
Imagen 5 Sala lúdica – zona de juegos y recreación.....	37
Imagen 6 piano en la sala lúdica.....	37
Imagen 7 Sala lúdica con los niños	40
Imagen 8 Sala lúdica - Salón de clases	41
Imagen 9 Sala lúdica - Salón de clases	42
Imagen 10 Sala lúdica - Salón de clases con docentes hospitalarios	43
Imagen 11 Sala lúdica - Salón de clases con docentes hospitalarios	44
Imagen 12 Flyer taller musical Olga Lucía Jiménez	45
Imagen 13 Primera actividad del taller.....	45
Imagen 14 Segunda actividad del taller.....	46
Imagen 15 Tercera actividad del taller.....	47
Imagen 16 Cuarta actividad del taller.....	47
Imagen 17 Quinta actividad del taller.....	48
Imagen 18 Quinta actividad del taller.....	48
Imagen 19 Sexta actividad del taller.....	49
Imagen 20 Cierre de año docente y fundación	50
Imagen 21 Cancionero.....	53
Imagen 22 Cancionero - Himno Nacional.....	53
Imagen 23 Cancionero - Walfi Walfo	54
Imagen 24 Cancionero - El Lobo	54
Imagen 26 Cancionero - Chiriguare.....	54
Imagen 25 Cancionero - El florón.....	54
Imagen 28 Cancionero - Walfi Walfo 3.....	55
Imagen 27 Cancionero - Walfi Walfo 2.....	55
Imagen 29 Cancionero - Dibujo Caballo.....	55
Imagen 30 Cancionero - Dibujo caballo 2	Error! Bookmark not defined.
Imagen 30 Cancionero - Dibujo caballo 2	56

Imagen 31 Cancionero - Dibujo Chiriguare	56
Imagen 32 Ceremonia de graduación	57
Imagen 33 Ceremonia de graduación 2	57
Imagen 34 Ceremonia de graduación - Intervención musical	58
Imagen 35 Ceremonia de graduación - Intervención musical 2.....	58

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, quiero agradecer al maestro Iván Bulla Rey, quien fue la persona que creyó en mí desde un principio y la persona que me encendió la chispa de retomar el camino de la música, y por lo mucho que estaba orgulloso de mí. Gracias a él estoy hoy acá acabando esta bella y sufrida carrera de Licenciatura en Música.

También quiero agradecer a mis maestros de instrumento principal que me formaron musicalmente: Andrés Leiva quien fue mi profesor durante mi ciclo de fundamentación en guitarra eléctrica. Mauricio Sichacá quien fue mi maestro en mi ciclo de profundización, en bajo eléctrico, en donde aprendí demasiado en todos los diferentes aspectos que debe tener un bajista, le agradezco bastante.

A la profesora Stella, quien fue la persona que me permitió conocer el mundo de las aulas hospitalarias y me facilitó el acceso a ellas.

A los docentes hospitalarios que me acompañaron en el proceso de mi práctica y me permitieron hacerla en la fundación en Lacardio Fundación Cardio Infantil. Gracias a ellos conocí un mundo educativo que no conocía, lo que me permitió visibilizar estos contextos, sensibilizarme, y entender la necesidad y la importancia de la pedagogía hospitalaria.

A la maestra Olga Lucía Jiménez, por permitirme contar con ella durante mi práctica y aceptar la invitación de hacerles una sesión de talleres a los niños. Significó mucho para mí y para ellos, se lo agradezco enormemente.

Y, por último, agradezco a la Universidad Pedagógica Nacional, por hacerme parte de ella, por permitirme ser su estudiante y un próximo futuro licenciado en música.

DEDICATORIA

Este trabajo de grado se lo dedico a mi señora madre Nohora Rodríguez Prieto, que es una mujer luchadora, guerrera, que ha afrontado todo tipo de retos y dificultades a lo largo de su vida, quien me educó y me enseñó muy bien desde niño. Ella ha sido una victoriosa sobreviviente del cáncer de páncreas y que ha sido mi motivación principal para realizar esta investigación.

Y también una dedicatoria para todos los niños y jóvenes que están día a día luchando en un hospital por sus vidas, son unos guerreros y ejemplos de vida. También para mis niños que tuve en mi práctica, esto es por ustedes y para ustedes.

Finalmente le dedico esto a mi maestro Iván Bulla Rey, que sé que hoy desde el cielo ve como he evolucionado todos estos años en mi formación musical y docente, todo esto se lo debo mucho a él y le dedico profundamente mi éxito en la culminación de mi carrera. Jamás olvidaré sus palabras “Santi, tú vas a ser grande, tenlo por seguro”, todos los días llevo esas palabras conmigo. Que en paz descanse maestro Iván.

Introducción

El aula hospitalaria es un gran mundo por explorar, conocer y aprender. Quizá desconocido para muchos y conocido por otros, pero es un espacio donde cada encuentro se convierte en una oportunidad para descubrir la fuerza, la sensibilidad, la emotividad y la creatividad que habitan en los niños y jóvenes, más allá de la enfermedad. Así mismo es donde la educación se adapta a las necesidades del niño y transforma el espacio hospitalario en un lugar de esperanza, juego y construcción de saberes significativos.

Es por eso que el objeto de esta investigación es recapitular cada experiencia de todos los involucrados; docentes, niños y yo como investigador dentro del contexto hospitalario y la influencia de una intervención pedagógico musical durante el segundo semestre del año 2024 en el aula hospitalaria. Igualmente visibilizar y reconocer la importancia de estos espacios educativos alternos, que a menudo permanecen invisibles dentro del sistema escolar tradicional, pero que constituyen escenarios significativos de aprendizaje, resiliencia y humanidad. Para dar voz a un espacio que pocas veces se mira con atención, donde se tejen historias de aprendizaje, se acompaña, se da esperanza y que demuestran el verdadero sentido de la educación.

También, mostrar como la música puede ser un eje fundamental en las aulas hospitalarias, al favorecer procesos de aprendizaje significativos, fortalecer el bienestar emocional de los niños y propiciar espacios de interacción y expresión en medio del contexto hospitalario. También no solo como medio de enseñanza, sino como un lenguaje de acompañamiento, esperanza y conexión humana que puede brindar alivio y sentido en medio de la hospitalización.

Esta investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, orientado a comprender en profundidad las experiencias surgidas a partir de la práctica musical en el aula hospitalaria. Este enfoque permite interpretar los significados, emociones y aprendizajes que emergen durante las actividades musicales, tanto en los niños como en los docentes y en el propio investigador. Para ello se emplean diferentes datos de recolección de información, como las observaciones, diario de campo y entrevistas.

1 Planteamiento del problema

1.1 Descripción

Actualmente, Bogotá cuenta con 54 centros de salud entre hospitales, clínicas y fundaciones privadas. Diariamente en estos lugares se atienden a personas que han sufrido accidentes, personas que tienen alguna enfermedad grave, pacientes que están esperando una cirugía y demás situaciones en las que peligran la salud y el bienestar de la persona. Parte de estas personas que están en el hospital son niños y jóvenes, niños que en su mayoría tienen una enfermedad grave que no les permite ir a su colegio regularmente. También hay niños que han sido operados por enfermedad o algún accidente y necesitan estar hospitalizados por semanas, meses o más. En este sentido se vio la necesidad y la preocupación por garantizar el derecho a la educación y la continuidad de escolaridad de los niños que, por su enfermedad o tratamiento médico, requieren estar en los hospitales.

Es así como en el 2010 nace en Bogotá el programa de Aulas Hospitalarias en el acuerdo 453 del 2010 del concejo de Bogotá “Por medio del cual se crea el servicio de apoyo pedagógico escolar para niños, niñas y jóvenes hospitalizados e incapacitados en la red adscrita a la Secretaría Distrital de Salud”. Actualmente Bogotá cuenta con 37 aulas hospitalarias repartidas en los diferentes centros de salud de hospitales, clínicas y fundaciones privadas, como lo son la clínica cardio infantil, la clínica Juan N. Corpas, el hospital Misericordia, el hospital Militar, el hospital Kennedy, el hospital San Ignacio, el hospital Simón Bolívar entre otros. El programa de aulas hospitalarias cuenta con todos los grados que tiene un colegio, es decir, que cuenta con los grados de preescolar hasta grado undécimo. Así mismo los componentes académicos que exige la Secretaría de Educación son las asignaturas de ciencias sociales, ciencias naturales y educación ambiental, ciencias políticas y económicas, matemáticas, castellano e inglés. El componente artístico, como son las artes visuales, plásticas y musicales, no forman parte del esquema de asignaturas exigidas por la Secretaría de Educación. (secretaria de Educación, 2022)

Si bien, el curriculum del programa de aulas hospitalarias en Bogotá permite mantener los procesos académicos de esta población, todavía existen vacíos en la dimensión artística y, en especial, en la educación musical. Esta escasez de propuestas y experiencias musicales genera un reto importante ya que los niños de aulas hospitalarias carecen de espacios musicales para la

expresión artística. En consecuencia, la educación que reciben en el hospital tiende a centrarse en lo académico, dejando de lado los componentes artísticos que pueden ser esenciales para el desarrollo integral y emocional. Es por eso que este proyecto se enfoca en la enseñanza musical por medio de prácticas pedagógico musicales con los niños de primaria de las aulas hospitalarias específicamente en LaCardio Fundación Cardioinfantil. Desde una mirada pedagógica musical, los niños pueden obtener un espacio diferente a los que tienen que afrontar diariamente en sus tratamientos médicos. En el espacio musical, los niños se expresan, cantan y practican música.

La Fundación Cardioinfantil surge en el año 1973, fundada por los hermanos Reinaldo y Camilo Cabrera Polaina, con el fin de ofrecer tratamiento gratuito a niños de escasos recursos con enfermedades del corazón. Un bebé cardiópata que no pudo ser operado en el país fue de inspiración para los hermanos para su creación. Su primera sede fue en el Hospital Infantil Universitario de la Misericordia, en donde durante 10 años, más de 500 niños con cardiopatías fueron atendidos. Debido al gran impacto y los satisfactorios resultados de los hermanos Cabrera, recibieron el apoyo de don Guillermo Ponce de León, una de las más grandes patrocinadores de la FCI. Es así como en 1984 se inicia la construcción de la sede actual de la fundación. Actualmente se establece como un hospital, enfocado en los tratamientos cardiovasculares que incluyen cirugías vasculares, de tórax, trasplantes y de todos los diferentes servicios esenciales para el tratamiento y recuperación de los pacientes. (*Nuestra historia*, 2004)

Hoy en día, el aula hospitalaria de la fundación Cardioinfantil, cuenta con un gran equipo docentes hospitalarios altamente capacitados y especializados en el campo de la pedagogía hospitalaria. Estos profesionales no solo poseen una sólida formación pedagógica, sino que también han desarrollado competencias específicas para atender las necesidades educativas, emocionales y sociales de los estudiantes pacientes. Su labor implica adaptar los procesos de enseñanza y aprendizaje a las condiciones particulares de cada paciente, garantizando la continuidad educativa y promoviendo el bienestar integral durante la estancia hospitalaria. De esta misma manera, el aula hospitalaria tiene convenio con el colegio General Santander, por lo cual la mayoría de los niños y adolescentes están matriculados en el colegio, pero sus clases las reciben directamente en el aula hospitalaria de la fundación.

1.2 Palabras Clave

Aulas hospitalarias, pedagogía hospitalaria, práctica musical, estudiante paciente.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Visibilizar experiencias educativas mediante la práctica pedagógico musical con los estudiantes pacientes de primaria del colegio General Santander en la LaCardio Fundación Cardioinfantil.

1.3.2 Objetivos específicos

-Verificar el potencial de la práctica musical en entornos hospitalarios para la creación de un ambiente diferente para los estudiantes pacientes de primaria en la Fundación Cardioinfantil.

- Analizar la efectividad de la enseñanza de rondas infantiles como estrategia en la implementación de una práctica musical inicial con los estudiantes pacientes de primaria de la Fundación Cardioinfantil.

-Contribuir a la comprensión de las necesidades de desarrollo docente para trabajar con poblaciones hospitalarias.

1.4 Preguntas de investigación

¿Cómo la práctica pedagógico musical permite visibilizar el potencial didáctico de la música para la creación de espacios y ambientes alternos de los niños en su hospitalización?

1.4.1 Sub-preguntas:

¿Qué desafíos enfrentan los educadores musicales al trabajar en entornos hospitalarios y cómo se pueden abordar?

¿Qué recursos y apoyos son necesarios para implementar y mantener programas de formación musical en entornos hospitalarios?

¿En qué procesos de formación se integran a los niños en las Aulas Hospitalarias?

¿Cuáles son las posibilidades de desarrollo musical dentro de la práctica con los niños en un ambiente de Aulas Hospitalarias?

1.5 Justificación

Este proyecto se centra en compilar y analizar mi experiencia como docente musical y las experiencias de los estudiantes y docentes hospitalarios que participan en la práctica pedagógico musical dentro de la Cardioinfantil, al explorar aspectos como el canto por medio de rondas tradicionales de las diferentes regiones del país y diferentes juegos propuestos por el libro “Ronda que Ronda la Ronda” de Olga Lucía Jiménez. Los resultados de esta investigación proporcionan un acercamiento multidimensional de la educación musical en el entorno hospitalario, específicamente en el contexto de la clínica Cardioinfantil.

Este estudio aspira a contribuir a mejorar la calidad y efectividad de los programas de educación musical en el entorno hospitalario, y de esta misma manera ofrece una visión integral del contexto hospitalario en el que se encuentran los niños y jóvenes pacientes. Además, aporta información pedagógica musical a futuras investigaciones en el campo de la enseñanza de la música para los docentes que quieran hacer prácticas o voluntariado en las aulas hospitalarias.

También promueve la posibilidad de que se abra la práctica musical para los estudiantes de la Licenciatura en Música de la Universidad Pedagógica Nacional en aulas hospitalarias y se pueda llevar la música, la enseñanza y la práctica a este tipo de aulas para de igual modo enriquecer al docente practicante y al estudiante hospitalario.

Las aulas hospitalarias en Bogotá son relativamente jóvenes, y en el campo de la enseñanza musical ha habido muy poca exploración, prestando poco cuidado al potencial de la música en este entorno. También simbolizan un espacio único donde la educación y la atención médica se juntan para atender las necesidades educativas de los niños y jóvenes en situación de enfermedad. A partir de esta perspectiva, el presente proyecto adquiere importancia al centrarse en la práctica musical en el aula hospitalaria, específicamente en la fundación Cardioinfantil. Por ello se propone indagar sobre la efectividad que puede tener una intervención pedagógico musical y el impacto positivo que pueda generar en el contexto hospitalario.

La música no solo puede brindar un escape creativo y emocional para los estudiantes pacientes, sino que también puede contribuir a su proceso de recuperación y bienestar emocional. Por lo tanto, explorar y desarrollar programas de enseñanza musical adaptados a las aulas hospitalarias enriquecen la experiencia educativa de los estudiantes y mi experiencia como docente. También abre nuevas oportunidades para la educación musical y el apoyo integral dentro del ámbito de la salud.

2 Estado de la Cuestión

Este capítulo aborda diferentes referencias bibliográficas como artículos, cartillas, libros y trabajos de grado que permiten comprender los fundamentos teóricos y conceptuales de la pedagogía hospitalaria. A través de estas fuentes se busca contextualizar el surgimiento y la evolución del aula hospitalaria como un espacio educativo, resaltando su papel en la garantía del derecho a la educación para los niños y jóvenes en situación de enfermedad. A su vez, se incluyen investigaciones que exploran la enseñanza y la práctica musical en contextos hospitalarios, con el propósito de evidenciar cómo la educación musical puede convertirse en una herramienta pedagógica capaz de promover el bienestar emocional, la expresión creativa y la continuidad del aprendizaje durante la hospitalización de los niños. De esta misma manera, las referencias presentadas tienen como propósito contextualizar al lector frente a los fundamentos conceptuales y pedagógicos que sustentan la investigación.

- Canal Capital. (2017). Aulas hospitalarias. Videoclip. Rescatado de: <https://www.youtube.com/watch?v=xAeDAOuVWs0>

En este video muestra el contexto de las prácticas pedagógicas en el aula hospitalaria del hospital suba corporas. Este videoclip muestra el contexto de los niños pacientes frente a su educación. Así mismo permite ver un contexto de aula hospitalaria en Bogotá diferente al de la fundación cardio infantil.

- Secretaria de Educación. (s.f). Cartilla de formación y desarrollo curricular del programa aulas hospitalarias en el marco de las estrategias educativas flexibles (EEF).

Esta cartilla aporta a mi investigación ya que trae toda la información relacionada con las aulas hospitalarias en Bogotá, como por ejemplo el surgimiento de las aulas hospitalarias en Bogotá, bases de los procesos educativos, las instituciones prestadoras de la oferta educativa del programa aulas hospitalarias, el componente de evaluación formativo, la malla

curricular de las materias exigidas por el MEN y entre otras muchas cosas muy importantes para mi investigación.

- Verónica Violant Holz.(2015). Bases de la pedagogía hospitalaria aplicada a las etapas vitales.

Este libro es fundamental para mi investigación ya que contiene todo lo que debo saber de la pedagogía hospitalaria desde el concepto de la misma con muchos y diversos autores, el derecho a la educación de estudiantes pacientes, contexto histórico de la pedagogía hospitalaria, impactos de la enfermedad y la hospitalización, estrategias educativas desde la pedagogía hospitalaria, procesos psicológicos implicados en el duelo y el cómo hablar con los niños y adolescentes sobre el tema.

- María Evangelina Bertola, Jorge Buzzada, Carlos Elías Chiotta, Santiago José Epele. (2015). La educación musical en la escuela hospitalaria.

Este artículo argentino describe el complejo rol del docente de música en la modalidad de educación domiciliar y hospitalaria. Con el fin de difundir esta modalidad educativa como una estrategia que garantiza el derecho el acceso y la continuidad en la educación de los niños y adolescentes hospitalizados o que están en tratamiento ambulatorio. Este artículo aporta información importante para mi investigación ya que muestra el contexto de educación musical en la pedagogía hospitalaria en argentina y de igual manera ayuda a abrir una visión más integral de la pedagogía hospitalaria. También aporta información y estrategias de educación musical para mi práctica musical en la Cardioinfantil.

- Juan Rafael Muñoz Muñoz y Javier González-Martín. (2024). Educación musical más allá del aula: intervención en aula hospitalaria en la formación inicial de maestras y maestros.

Este artículo muestra como la educación musical puede influir en el contexto hospitalario de los niños pacientes, además muestra los procesos musicales que han tenido estudiantes hospitalizados y su impacto que esto ha tenido en su estado emocional.

- Julia Fernández Alonso. (2022). Música y educación emocional en las aulas hospitalarias.

Este trabajo de grado de España da a conocer la educación impartida en el ámbito hospitalario y del papel que la música podría desempeñar en esta. Debido a que en España la materia de música tampoco está dentro del curriculum de las aulas hospitalarias, esta investigación busca hacer una propuesta didáctica para que se pueda implementar en las aulas hospitalarias de España. Igualmente, en Colombia tampoco la materia de música está integrada dentro del curriculum(2022). Es por eso que este trabajo de grado puede aportar significativamente estrategias de implementación de la música haciendo posibles propuestas didácticas.

- Kruskaia Romero y Leonor Alonso. (2007). Un modelo de práctica pedagógica para las aulas hospitalarias: el caso del Hospital Universitario de Los Andes

Esta investigación tiene como propósito diseñar y aplicar un modelo de práctica pedagógica para niños y jóvenes pacientes en el aula hospitalaria del Hospital Universitario de los Andes, en el que se diseñaron un total de 22 actividades sobre pintura, modelado, expresión corporal y música. Los resultados de esta mismas evidenciaron un estado positivo en los niños aumentando su bienestar físico y psicológico. Esta investigación evidencia el impacto que tiene el arte frente al estado físico y emocional en los niños.

- Molina Fonseca Brayan Steven. (2022). Aulas hospitalarias, una exploración de elementos visuales y sonoros con educandos hospitalarios para un hecho teatral virtual.

Este trabajo de grado sistematiza la experiencia de cómo se empleó los estándares de competencias básicas artísticas en la práctica docente de estudiantes hospitalarios en la clínica country. Este trabajo me sirve ya que me da una visión más amplia de la práctica pedagógica en otro ámbito artístico, en este caso desde lo visual y lo escénico.

- Londoño Zapata Claudia (2012). PEDAGOGÍA HOSPITALARIA: UNA OPORTUNIDAD PARA EL ENCUENTRO CON EL SER HUMANO.

Este artículo aborda el concepto de la pedagogía hospitalaria y la relación que hay entre el niño con su familia, con el docente y con el personal médico. Se cuenta gran parte de la experiencia de la práctica universitaria en el aula hospitalaria Pablito del hospital Pablo Tobón Uribe en Medellín y abarca propuestas para la recreación de la práctica educativa hospitalaria y reflexiones sobre el sentido, el contenido y la intención de la pedagogía hospitalaria.

- Concejo de Bogotá (2010) PROYECTO DE ACUERDO No. 186 DE 2010.

Este es el acuerdo distrital 453 de 2010 por parte del Concejo de Bogotá, en la que se exponen las razones del porqué se necesitan las aulas hospitalarias en Bogotá garantizando el derecho a la educación y la continuidad escolar de los niños y jóvenes que se encuentran en hospitalización o que por razones de enfermedad no pueden asistir al colegio. Este artículo da a conocer todo el proceso y los antecedentes que se hicieron para que surgieran las aulas hospitalarias en Bogotá.

- Salgado Bocanegra Camilo (2018). LAS AULAS HOSPITALARIAS DISTRITALES

Este artículo habla de las primeras conformaciones de docentes hospitalarios en Bogotá una vez salió el acuerdo 453 del 2010. También habla de la cantidad de docentes distribuidos en las diferentes aulas hospitalarias de aquel año (2018). Además, cuenta el vínculo que tienen varias aulas hospitalarias con la Universidad Distrital Francisco José de Caldas con sus estudiantes practicantes Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Matemáticas y la Licenciatura en Física, en donde hacen intervenciones en las aulas para formar docentes reflexivos, creativos y comprometidos con la educación inclusiva, en este caso, la pedagogía hospitalaria.

- Suache Jenny (2022). Andrea, la maestra que alegra con música los Centros Filarmónicos Hospitalarios.

Este artículo narra la experiencia de Andrea Sánchez, egresada en música de la Universidad Sergio Arboleda, en entornos hospitalarios dentro del centro filarmónico hospitalario, contando gran parte de su trabajo con los niños hospitalizados, enfocándose en la voz y el canto. Demostrando, así como su trabajo ha hecho efecto tanto en ella como docente como en los niños y niñas de las aulas hospitalarias.

3 Marco teórico

El presente marco teórico reúne los principales conceptos, enfoques y fundamentos que sustentan esta investigación. En él se abordan las bases de la pedagogía hospitalaria, los ambientes de aprendizaje, el aprendizaje significativo y situado, así como la importancia de la lúdica musical en contextos educativos no convencionales. Estos referentes teóricos permiten comprender la relevancia de la práctica pedagógico musical en el aula hospitalaria y su incidencia en el desarrollo emocional, cognitivo y social de los niños hospitalizados.

3.1 Pedagogía hospitalaria

Es una rama de la pedagogía en el que está dirigido al niño y/o adolescente que se encuentra hospitalizado por razones de enfermedad, accidente y postcirugías. En ella se atiende las necesidades educativas del estudiante y se garantiza su continuidad de escolaridad.

Diversos autores coinciden en que esta modalidad integra un puente entre la educación y la salud, promoviendo el bienestar integral del estudiante paciente.

Según González (1990):

“Nueva rama de la pedagogía social, cuyo objeto de estudio, investigación y dedicación es el educando hospitalizado (...) con el fin de que continúe progresando en el aprendizaje cultural y formativo y, muy especialmente en el modo de saber hacer frente a su enfermedad, en el autocuidado personal y en la prevención de otras posibles alteraciones de su salud.” (Gonzalez, 1990,199)

Otros autores amplían esta perspectiva. Lizasoain y Polaino-Lorente (1996) sostienen que la pedagogía hospitalaria consiste en la implementación de un sistema educativo que responda a las necesidades de niños y jóvenes que, por su condición médica, no pueden asistir al sistema

formal. Esta modalidad busca que el estudiante mantenga el contacto con su proceso académico y preserve su desarrollo personal a pesar de la hospitalización.

Por su parte, Carmen Ortiz (2001) considera que esta pedagogía recoge aportes de la educación especial y terapéutica, ya que atiende a niños con necesidades educativas derivadas de su estado de salud. Según la autora, la pedagogía hospitalaria debe adaptarse a cada situación particular y favorecer tanto el aprendizaje como el bienestar emocional del estudiante.

De igual manera, Sylvia Riquelme (2006) entiende la pedagogía hospitalaria como un conjunto de acciones integrales que atienden las necesidades humanas, sociales, psicológicas y pedagógicas del niño hospitalizado, con una mirada personalizada y holística que equilibra el tratamiento médico con la formación educativa.

Finalmente, Zapata Londoño (2012) plantea que se trata de una práctica educativa flexible y situada, en constante transformación según la evolución del estado de salud del estudiante. Su enfoque adaptativo permite que el proceso educativo se renueve y responda a cada contexto hospitalario específico.

En conclusión, la pedagogía hospitalaria se configura como una modalidad educativa que asegura la continuidad del aprendizaje y el desarrollo integral del estudiante hospitalizado, al mismo tiempo que promueve su bienestar emocional, psicológico y social. Se fundamenta en la adaptabilidad, la atención personalizada y la humanización de los procesos de enseñanza y aprendizaje, convirtiéndose en un puente entre la escuela y el hospital.

3.2 Ambiente de aprendizaje

El ambiente de aprendizaje es un componente esencial del proceso educativo, pues en él se desarrollan las experiencias, interacciones y condiciones que hacen posible el aprendizaje. En contextos hospitalarios, estos espacios adquieren un sentido especial al adaptarse a las necesidades y realidades de cada estudiante.

Según la Secretaría de Educación de Bogotá (2012), los ambientes de aprendizaje son:

“Los ambientes de aprendizaje son ámbitos escolares de desarrollo humano que lo potencian en las tres dimensiones: socioafectiva, cognitiva, físico-creativa. Además, siempre deben tener una intención formativa, es decir, un propósito que encauce las acciones hacia el desenvolvimiento deseable del sujeto.” (Secretaría de Educación 2012,24)

De acuerdo con el Ministerio de Educación del Ecuador (2023), los ambientes de aprendizaje son espacios que fomentan la interacción, la comunicación y la integración entre los estudiantes, docentes y la comunidad educativa. En ellos se estimulan las habilidades motrices, cognitivas, emocionales y sociales, generando experiencias significativas que despiertan curiosidad, gozo y confianza en el proceso de aprender.

En el contexto hospitalario, también es posible identificar estos espacios como entornos de aprendizaje valiosos y transformadores. Un trabajo de grado titulado *Un ambiente de aprendizaje llamado: Aula Hospitalaria* (Ávila Cristancho et al., 2014) plantea que las aulas hospitalarias cumplen plenamente con las características de un ambiente de aprendizaje, pues integran docentes especializados, recursos pedagógicos diversos y estrategias que promueven experiencias educativas significativas para los niños hospitalizados.

En conclusión, los ambientes de aprendizaje no solo buscan facilitar la adquisición de conocimientos, sino también propiciar el desarrollo humano integral. Estos espacios deben ser

seguros, acogedores y flexibles, permitiendo el diálogo, la creatividad y la participación activa. En el caso de las aulas hospitalarias, se convierten en escenarios inclusivos donde el aprendizaje continúa pese a las circunstancias de salud, favoreciendo la formación, la motivación y el bienestar de los estudiantes.

3.3 Aprendizaje significativo

El aprendizaje significativo se concibe como un proceso esencial dentro de la educación, ya que permite que los estudiantes comprendan los contenidos de manera profunda y los relacionen con sus experiencias previas. En el contexto hospitalario, este enfoque resulta especialmente valioso, pues facilita que los niños integren los nuevos conocimientos con su realidad y con los aprendizajes adquiridos en otros entornos educativos.

María del Cristo Alonso Martín (2010), lo define como:

“El aprendizaje significativo es el proceso por el que se relaciona la nueva información con algún elemento ya existente en la estructura cognitiva del sujeto y relevante para el material que se intenta aprender. En el memorístico, en cambio, la nueva información queda aislada y se almacena de forma arbitraria.” (Alonso Martín, 2010)

A su vez, César Coll (1988) plantea que el aprendizaje significativo se centra en la construcción de significados como eje fundamental del proceso de enseñanza y aprendizaje. El estudiante aprende realmente cuando logra atribuir sentido a los contenidos, a diferencia del aprendizaje mecánico o memorístico, en el que los conocimientos se repiten sin comprensión ni aplicación real.

Por su parte, Lara Guerrero y Lara Rangel (2004) destacan que este tipo de aprendizaje implica la articulación entre los conocimientos previos, las experiencias actuales y los

aprendizajes futuros, permitiendo una comprensión más amplia y coherente de los contenidos. Este enfoque, además, transforma la forma tradicional de concebir el proceso educativo, al promover una visión más dinámica y contextualizada del aprendizaje.

De manera complementaria, Segarra Merchán et al. (2023) aportan una visión contemporánea basada en entrevistas a docentes, quienes describen el aprendizaje significativo como un enfoque pedagógico que impulsa la comprensión profunda, el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales, y la aplicación de los saberes en situaciones reales. Según estos hallazgos, este tipo de aprendizaje contribuye a formar estudiantes reflexivos, críticos y comprometidos con su entorno.

En conclusión, todos los autores coinciden en que el aprendizaje significativo va mucho más allá de lo memorístico y de lo mecánico, buscando que los estudiantes puedan construir conocimiento con mayor sentido y relacionarlo con el diario vivir, de igual manera este aprendizaje se concibe como un enfoque totalmente integral que apropia comprensión, reflexión, relevancia y aplicabilidad.

3.4 Aprendizaje situado

El aprendizaje situado se concibe como una perspectiva educativa que reconoce el papel fundamental del contexto en la construcción del conocimiento. Este enfoque plantea que aprender no consiste únicamente en la adquisición de información, sino en la interacción constante entre el individuo, su entorno y las experiencias que le permiten generar significado.

De acuerdo con Sagástegui (2004), el aprendizaje situado implica comprender que los procesos educativos no se desarrollan de manera aislada, sino que están determinados por un

entramado de relaciones sociales, culturales y cognitivas. Así, aprender significa participar activamente en prácticas y actividades que integran percepciones, significados, intenciones e interacciones, donde el conocimiento surge del vínculo dinámico entre el sujeto y su entorno sociocultural.

En esta misma línea, Gómez Márquez (2013) explica que este enfoque busca unir la educación con la realidad, permitiendo que el estudiante aprenda de su contexto para comprenderlo y transformarlo. El aprendizaje, entonces, parte de la experiencia concreta y no de la teoría, lo que facilita que los contenidos tengan sentido y aplicación práctica en la vida cotidiana.

Por su parte, Aranda Franco y Ruiz Cámara (2020) señalan que el aprendizaje situado se fundamenta en el constructivismo y destaca la importancia del componente social y cultural en la formación. Desde esta perspectiva, el conocimiento se construye continuamente a través de la interacción con otros y con el entorno, integrando la experiencia personal con los saberes compartidos dentro de una comunidad.

Finalmente, Hernández Avendaño y Díaz Rosales (2012) afirman que el aprendizaje situado es un proceso cognitivo y conductual que vincula la educación con la realidad. Su propósito es lograr que los contenidos teóricos se comprendan desde situaciones reales, promoviendo un aprendizaje reflexivo, contextualizado y con sentido para el estudiante.

Como conclusión, estos diversos enfoques apuntan que el aprendizaje situado es una estrategia formativa transformadora que busca relacionar la vida cotidiana con la educación, promoviendo así aprendizajes significativos que se construyen socialmente y se aplican en la práctica. Este enfoque fomenta la reflexión, la participación activa y la aplicación de los saberes, contribuyendo a una formación integral y significativa.

3.5 Lúdica musical en la educación hospitalaria

3.5.1 Lúdica

La lúdica es un componente fundamental del desarrollo humano y un recurso pedagógico muy importante para la formación integral. A través de ella, las personas encuentran formas de expresión, comunicación, creatividad y disfrute que fortalecen el aprendizaje. En contextos educativos, especialmente en el hospitalario, la lúdica se convierte en un medio para generar experiencias significativas que combinan el juego, la imaginación y la emoción, favoreciendo la participación activa y el desarrollo integral del estudiante.

Según Jiménez Vélez (2000), la lúdica no debe entenderse como una ciencia ni como una moda pedagógica, sino como una actitud del ser humano frente a la vida. Este autor la concibe como una forma de relacionarse con la cotidianidad, en la que se expresan el goce, el humor, la creatividad y el simbolismo presentes en diversas prácticas culturales. En su obra *La lúdica como experiencia cultural* (1996), el autor amplía esta idea al afirmar que la lúdica atraviesa todas las dimensiones del ser psíquica, social, cultural y biológica, actuando como una experiencia vital y emocional que acompaña al ser humano a lo largo de su existencia.

Por su parte, Montilla (2010) explica que la palabra “lúdica” proviene del latín *ludus*, que significa juego, aunque aclara que no todo lo lúdico se reduce al acto de jugar. Desde su perspectiva, la lúdica constituye una dimensión del desarrollo humano vinculada con la comunicación, la expresión y las emociones. Además, fomenta el desarrollo psicosocial, la creatividad y la adquisición de valores, al integrar placer, conocimiento y participación activa en el proceso educativo.

En conclusión, ambos autores coinciden que la lúdica es transversal y un vehículo para el desarrollo integral de las personas. Esto propone que su implementación en contextos educativos

y sociales no solo es facilitadora del aprendizaje, sino que también incrementa el bienestar emocional, la creatividad y las relaciones con otros. Es así que la lúdica conforma un eje articulador entre lo cultural, lo psicológico, lo emocional y lo social, reafirmando así una formación integral en los niños y adolescentes.

3.5.2 Lúdica musical

Ahora bien, la lúdica es una herramienta muy importante y fundamental a la hora de enseñar la música, sobre todo en los niños, es por eso que varios autores resaltan el papel esencial de la lúdica y el juego en la música.

Según Muñoz Muñoz (2003), el juego es tanto un recurso como un contexto que motiva y predispone a los estudiantes hacia el aprendizaje musical. A través de distintas dinámicas, desde juegos tradicionales hasta propuestas creativas, se estimula el desarrollo cognitivo, motriz y socioafectivo, convirtiendo el aprendizaje en una experiencia placentera y significativa.

De manera complementaria, Jacquin Linero y Zea (2017) resaltan la importancia de vivenciar la música desde la lúdica, ya que esta favorece la socialización, la comunicación y el fortalecimiento de la identidad cultural. Para los autores, las experiencias musicales lúdicas despiertan emociones, fortalecen vínculos y permiten a los estudiantes reconocer y valorar sus raíces.

Por su parte, Cuello Marzola (2015) identifica la lúdica musical como un medio que articula la música con otras áreas del conocimiento, promoviendo la creatividad, la autonomía y la formación integral. Su investigación evidencia cómo esta metodología potencia la sensibilidad artística y el pensamiento reflexivo en los estudiantes de básica primaria, generando ambientes de aprendizaje activos y significativos.

A su vez, Arboleda Ramírez (2024) demuestra que las estrategias lúdico musicales fortalecen la concentración, la memoria y el compromiso académico. Además, promueven la regulación emocional y las relaciones interpersonales, consolidando la música como un instrumento pedagógico eficaz para contextos educativos diversos.

Alsina Tarrés y Farrés Cullell (2020) destacan que la incorporación del juego en la práctica musical fomenta la autorregulación, la colaboración y la motivación del estudiante. Según su estudio, el aprendizaje musical basado en la ludificación no solo desarrolla competencias técnicas, sino también habilidades sociales y profesionales.

De igual modo, Dubé (2024), a través de su enfoque *Learning Music Through Play (LMTP)*, plantea que integrar el juego en la enseñanza musical potencia la creatividad, el compromiso y el bienestar de los estudiantes. Este modelo sitúa la experiencia lúdica como eje central del aprendizaje, ofreciendo una pedagogía más inclusiva y enriquecedora.

Finalmente, Aragón Mercado (2025) sostiene que el uso de actividades lúdicas en la enseñanza musical facilita la comprensión de conceptos como el solfeo y estimula la participación corporal, cognitiva y emocional del estudiante. La autora enfatiza que el componente lúdico impulsa la motivación, la cooperación y el aprendizaje significativo, favoreciendo el desarrollo de la creatividad y la improvisación musical.

En conclusión, estos autores permiten afirmar que la lúdica musical no solo es un recurso, sino que es un eje pedagógico esencial en la educación musical. De este modo, la lúdica musical se entiende como un espacio de encuentro entre lo pedagógico, lo cultural y lo emocional, capaz de transformar los procesos educativos en experiencias significativas, inclusivas y motivadoras. En consecuencia, los docentes de música estamos llamados no solo a incorporar el juego como estrategia didáctica, sino a repensar la educación musical desde una perspectiva lúdica, donde aprender música sea, ante todo, una experiencia humana integral.

3.5.3 Música en el aula hospitalaria

La música en el contexto hospitalario se consolida como una herramienta educativa, terapéutica y emocional que permite acompañar los procesos de aprendizaje y bienestar de los niños y niñas hospitalizados. Su aplicación en las aulas hospitalarias fomenta la expresión, la socialización y el fortalecimiento emocional, convirtiéndose en un medio para dar continuidad a la educación en entornos donde la salud y el acompañamiento humano son fundamentales.

Muñoz Muñoz y González Martín (2023) evidencian en su estudio que la música ofrece espacios de interacción y disfrute tanto para los estudiantes hospitalizados como para quienes participan en las intervenciones musicales. Los autores destacan cómo las actividades musicales desarrolladas por estudiantes universitarios propiciaron momentos de alegría y conexión emocional, además de fortalecer el trabajo en equipo, la coordinación y la sensibilidad hacia los demás.

Por su parte, Bertola et al. (2015) analizan el papel del docente de música en la modalidad hospitalaria y domiciliaria, señalando que este enfrenta grandes desafíos debido a las particularidades del entorno sanitario. Entre ellos se encuentran la constante variación de la matrícula, las clases personalizadas y la necesidad de adaptar los contenidos a las condiciones físicas y emocionales de cada estudiante. Los autores destacan que la educación musical en estos espacios no solo busca la continuidad escolar, sino también la posibilidad de usar la música como un lenguaje simbólico que permita expresar emociones, construir significados y transformar el entorno hospitalario.

En un trabajo de grado chileno, Vásquez Valdebenito (2021) concluye que la clase de música en el aula hospitalaria tiene un impacto positivo tanto en los estudiantes como en sus familias. Los padres valoran su importancia al observar mejoras en las habilidades cognitivas,

emocionales y sociales de sus hijos, mientras que los docentes destacan cómo estas clases contribuyen a la normalización de la vida escolar durante la hospitalización. Asimismo, los contenidos musicales, aunque basados en los planes regulares, se adaptan para responder a las necesidades y realidades específicas de cada niño.

De igual modo, Fernández Alonso (2022) subraya la relación entre música y educación emocional, mostrando cómo esta puede ser una herramienta eficaz para gestionar las emociones de los pacientes pediátricos. La autora plantea que la música actúa como un lenguaje emocional capaz de comunicar y regular sentimientos, promover la socialización y contribuir al bienestar psicológico de los niños hospitalizados. Además, resalta que no se requieren grandes conocimientos musicales para percibir y expresar emociones a través de ella, lo que la convierte en una herramienta accesible y significativa dentro del aula hospitalaria.

En conclusión, la música en el ámbito hospitalario trasciende su función estética o recreativa para convertirse en una experiencia formativa, emocional y social. Su implementación favorece el aprendizaje, el desarrollo integral y el bienestar de los estudiantes, reafirmando su valor como un recurso pedagógico indispensable en la educación hospitalaria.

4 Metodología

4.5 Enfoque metodológico

El presente trabajo de investigación se enmarca dentro del enfoque cualitativo, el cual, según Hernández Sampieri et al. (2010), se caracteriza por centrarse en la comprensión de la realidad a partir de los significados, percepciones y experiencias de los participantes. Este tipo de investigación privilegia los procesos de exploración y descripción, permitiendo al investigador construir interpretaciones teóricas a partir de los datos obtenidos. Se apoya en métodos flexibles y no estandarizados que buscan captar la subjetividad, las emociones y las interacciones humanas, más que la medición o el análisis estadístico

Este enfoque resulta especialmente pertinente para el presente estudio, ya que su propósito es comprender las experiencias pedagógico musicales de los estudiantes pacientes de primaria en la Fundación Cardioinfantil, mediante la observación, la participación y la reflexión sobre las prácticas educativas desarrolladas en el aula hospitalaria. La investigación no pretende cuantificar resultados, sino interpretar los significados y procesos vividos por los participantes durante la implementación de las rondas infantiles como práctica musical inicial.

De esta forma, el enfoque cualitativo permite explorar la dimensión humana y pedagógica de la experiencia musical, reconociendo su impacto en el bienestar emocional, la expresión creativa y el desarrollo integral de los niños hospitalizados. Además, posibilita visibilizar el valor educativo y social de la música en contextos donde el aprendizaje se entrelaza con el cuidado, la salud y la esperanza.

4.6 Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo descriptivo, ya que, de acuerdo con lo planteado por Tamayo (2001), este tipo de estudios tiene como propósito analizar y caracterizar las propiedades y dinámicas de un fenómeno tal como se manifiesta en la realidad. La investigación descriptiva busca observar, registrar e interpretar los hechos sin manipular las variables, con el fin de ofrecer una comprensión precisa de su funcionamiento y de los factores que lo configuran.

En este sentido, el estudio se orienta a describir las experiencias pedagógico musicales desarrolladas con los estudiantes pacientes de primaria en la Fundación Cardioinfantil, a partir de la implementación de rondas infantiles como práctica musical inicial. A través de la observación y el análisis reflexivo de las actividades, se busca detallar cómo se lleva a cabo la enseñanza musical en este contexto, cuáles son las respuestas emocionales y cognitivas de los niños, y de qué manera estas experiencias contribuyen a su desarrollo integral.

De esta manera, la investigación descriptiva permite representar la realidad del aula hospitalaria desde una perspectiva pedagógica y musical, aportando una comprensión profunda sobre las prácticas educativas que se generan en estos espacios. Este enfoque contribuye a visibilizar las particularidades del trabajo docente y la importancia de la música como medio de aprendizaje, expresión y acompañamiento en los procesos de los niños hospitalizados.

4.7 Instrumentos de recopilación de datos

4.7.1 Observación

Durante el primer semestre del año 2024, se realizaron 5 sesiones de observación a la población hospitalaria, se trabajó con estudiantes de primaria, estudiantes de bachillerato y estudiantes en hospitalización con el fin de conocer a los alumnos, docentes hospitalarios y el contexto de las clases en el entorno hospitalario. Las observaciones se llevaron a cabo en diferentes clases, como las de matemáticas, inglés, sociales y español.

De las observaciones se concluye que hay diferentes tipos de población dentro de las aulas hospitalarias. El primer tipo de población son los alumnos que tienen alguna condición médica delicada como enfermedades, operaciones, accidentes, tratamientos, entre otras, que no les permite ir al colegio regularmente, por ende, tienen que ir a las aulas hospitalarias en donde se les sigue formando académicamente con un equipo capacitado de docentes en el campo educativo y hospitalario. El segundo tipo de población son los estudiantes que están en hospitalización, es decir que son estudiantes que por su condición de salud no pueden estar en su casa, por lo que requieren estar en el hospital para su tratamiento que puede ser de semanas, meses o años, la gran mayoría están ubicados en pediatría, sin embargo, el equipo de docentes hospitalarios va hasta su habitación para darles las clases de manera personalizada. Y el tercer tipo son los estudiantes hospitalizados que están desde casa, es decir, que reciben su educación de manera domiciliaria por el docente hospitalario.

Para mi investigación elegí trabajar con la primera población, es decir con los niños que van a las aulas hospitalarias. Son estudiantes matriculados en el Colegio General de Santander, que, por las razones comentadas anteriormente, no pueden asistir al colegio con normalidad y asisten al aula hospitalaria de LaCardio Fundación Cardioinfantil para garantizar su continuidad escolar.

El aula hospitalaria de la clínica cuenta con dos áreas de trabajo para las clases con los estudiantes. La primera área es la sala lúdica para los niños de primaria en el que se dispone de muchos recursos pedagógicos de enseñanza, incluyendo un piano, un teclado, y distintos instrumentos de percusión menor. Y la segunda área que es un salón más pequeño en el cual los jóvenes de bachillerato reciben sus clases, también incluye materiales y recursos didácticos. Vale aclarar que, dada a la poca cantidad de estudiantes hospitalarios, sus clases son dadas conjuntamente con chicos de diferentes niveles y cursos, es decir que todos los niños de primaria, que están entre los 6 a 9 años, reciben las mismas clases e igualmente con los chicos de bachillerato que están entre los 12 y 15 años. A continuación, muestro imágenes de la sala lúdica:



Imagen 1 Sala lúdica – espacio de creación artística



Imagen 2 Sala lúdica – espacio de creación artística



Imagen 3 Sala lúdica – zona de juegos y recreación



Imagen 4 Sala lúdica – zona de juegos y recreación



Imagen 5 Sala lúdica – zona de juegos y recreación



Imagen 6 piano en la sala lúdica

4.7.2 Pre-intervención

Después de las observaciones y de conocer a los niños y jóvenes, se eligió la población a trabajar, es por eso que se hizo dos intervenciones, una con estudiantes de primaria y una con

estudiantes de bachillerato. Con los niños de primaria se trabajó la canción Sinfonía Inconclusa en la Mar del cantautor argentino Piero, en el cual se abarcan aspectos rítmicos y melódicos repetitivos para facilitar la memorización de la letra, A su vez, el contenido que tiene la letra por el cual se puede aprender los nombres de los animales marinos y de los instrumentos musicales. Con los chicos de bachillerato se trabajó aspectos de afinación en la escala de Do mayor mediante el uso del piano, ejercicios rítmicos, y se habló un poco de la historia del piano.

Finalmente se decidió trabajar con los niños de primaria, así que se llevó la propuesta al coordinador del aula hospitalaria y a los docentes, en el que se planteó trabajar con rondas infantiles específicamente rondas del libro Ronda que Ronda la Ronda de Olga Lucia Jiménez. La propuesta fue aprobada por el coordinador y los docentes hospitalarios puesto que les pareció muy interesante el trabajo musical que se puede desarrollar con las rondas del libro y además la posibilidad de articular esta práctica con otras asignaturas como en el área de español por el tema de la lectoescritura que tienen las letras de las rondas y también como el área de las ciencias sociales , ya que las rondas del libro son una recopilación de muchas rondas originadas en los diferentes lugares de Colombia, y de igual modo los niños estaban viendo el tema de las regiones de Colombia.

Como se ha mencionado en el párrafo anterior, la base fundamental musical de mi práctica ha sido el libro de Ronda que Ronda la Ronda de Olga Lucía Jiménez, ya que me pareció un material muy valioso que podía usar para mi practica dado que el libro está centrado en rondas y juegos cantados, lo que permite a los niños expresarse corporal y emocionalmente incluso en espacios reducidos como una habitación de hospital. Las rondas crean un espacio de encuentro y acompañamiento fomentando así la participación colectiva, entre niños los niños y los docentes. También ayudan al docente hospitalario a generar confianza y cercanía al niño.

Por ende, se hizo esta propuesta de trabajar este libro de rondas con la coordinación de aula hospitalaria de la fundación, por el cual fue avalada y aceptada por el cuerpo docente, ya que les fascino el material y el potencial que tiene el libro para trabajar música con los niños. A su vez, se vio la posibilidad de que este material sirviera como un puente interdisciplinar para aprovecharlo en las demás asignaturas como español y sociales. Por lo tanto, elegí trabajar con ciertas canciones, aprovechando que los niños en sociales estaban viendo distintas regiones del país, siempre les llevaba una ronda que se relacionara con la región que estaban viendo en clase.

Igualmente, el ejercicio de escribir la canción en un cuaderno o en el cancionero fortalecía el proceso de lectoescritura que hacían en la asignatura de español. Dada a estas razones, se decidió trabajar con las siguientes rondas:

1. Walfi Walfó (Pag 54)
2. El Lobo (Pag 50)
3. El Florón (Pag 34)
4. El Chiriguare (Pag 74)

De igual forma se escogieron estas rondas por las tonalidades que les quedaba perfecta a los niños, y lo claro que eran las melodías para cantarlas, entonarlas y aprenderlas. (Jiménez, 1999)

4.7.3 Diario de campo

El diario de campo se utilizó como instrumento de observación participante, con el propósito de registrar las experiencias pedagógicas y musicales desarrolladas durante las sesiones en el aula hospitalaria. A través de este instrumento, pude documentar las interacciones entre los niños, las actitudes, las emociones expresadas durante las actividades. El registro de las sesiones permitió evidenciar que la música, incorporada desde la lúdica y la emoción, se convierte en un medio pedagógico que humaniza la experiencia hospitalaria. A través de las rondas, los juegos y las actividades musicales, los niños pudieron expresar sentimientos, fortalecer vínculos y mantenerse activos. A continuación, se mostrará la descripción de cada sesión de clase. Su respectivo análisis se podrá encontrar en el capítulo de resultados.

4.7.3.1 Sesión 1

22 de agosto del 2024

De los 5 niños de primaria, solo pudieron asistir 2 de ellos, Juan José y Thiago. La propuesta que llevé fue la ronda Walfí Walfó del libro Ronda que Ronda la Ronda de la autora Olga Lucia Jiménez. Primero hicimos la actividad de dibujar la ilustración que se encontraba en el libro en los cuadernos de los niños. Después escribimos la letra de la canción en el cuaderno con la ayuda de la docente encargada y mía. Después hicimos el ejercicio de leer la letra en voz alta, primero todos, luego los niños y luego de manera individual, para hacer el ejercicio de lectura. Desafortunadamente para este día no pude contar con el teclado Yamaha porque no había adaptador para conectarlo, así que para entonarme y entonar a los niños usé una app de piano en el celular. Durante lo que quedaba de la clase seguimos aprendiendo la canción con los niños. Finalmente hicimos una pequeña grabación al final con los niños cantando.

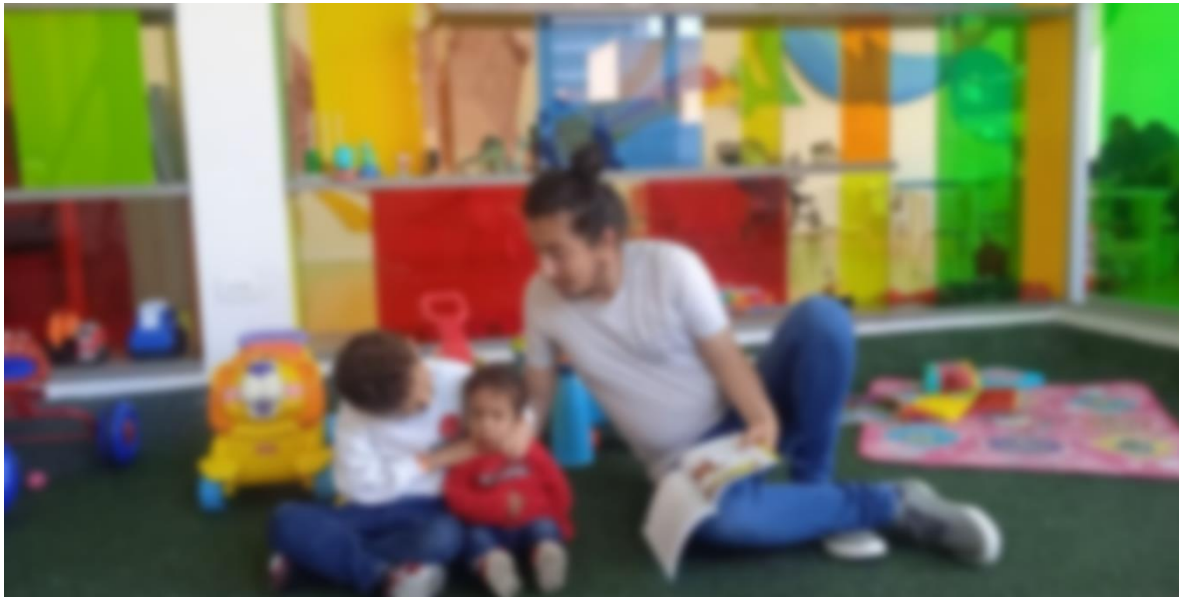


Imagen 7 Sala lúdica con los niños

4.7.3.2 Sesión 2

12 de septiembre del 2024

Conté con la presencia de Juan José, Juan Camilo y Cristian, afortunadamente la docente hospitalaria practicaba las canciones con los niños entre semana, para que así se la pudieran aprender los niños que no podían asistir los días de mis clases. En los primeros minutos de la clase practicamos la canción de la sesión pasada y luego procedimos a ver la ronda nueva, El Lobo de aire folclórico Chotiz. Durante la semana los niños ya habían hecho la tarea de escribir la letra y hacer el dibujo en el cancionero. Esta vez sí Conte con el piano, así que empecé a cantarles la canción mientras me acompañaba con el teclado, haciendo esto más fácil a la hora de aprender la canción, una vez la canté varias veces, procedí a cantarlas con los niños, los niños se la aprendieron rápido, así que empezamos a trabajar las dinámicas de volumen y velocidad, es decir que repetíamos la canción y la hacíamos más lenta, o más rápida, más baja de volumen o más alta, este tipo de dinámicas les gustaban a los niños ya que se sentían atraídos por estas dinámicas, de igual forma los niños se acompañaban intuitivamente haciendo percusión con unos cubos didácticos tipo colchón. Ya para finalizar hicimos una grabación de lo aprendido en la clase.



Imagen 8 Sala lúdica - Salón de clases

4.7.3.3 Sesión 3

26 de septiembre del 2024

Conté con la presencia de Juan Camilo, Cristian y Thiago, hicimos un repaso de las canciones anteriores, trabajando en ambas canciones las dinámicas de velocidad y volumen. Después procedí a cantarles la nueva canción de la clase mientras me acompañaba con el teclado, la canción de hoy fue El Florón de aire folclórico Bunde, la canté varias veces para que los niños se fueran introduciendo a la canción, luego nos empezamos a aprender por partes hasta que ya teníamos la canción interiorizada, luego cada niño la cantaba de manera individual y luego grupal, así para asegurarme de que la canción estuviera aprendida. Después de esto procedimos a hacer la ronda de la canción, que consistía en estar en un círculo y alguien en medio del círculo, mientras cantábamos la canción, las personas del círculo se iban rotando un lápiz y cuando acabara la canción, la persona del centro tenía los ojos vendados y tenía que adivinar quien tenía el lápiz, luego de que adivinara la persona que tenía el lápiz pasaba al centro a vendarse los ojos y tratar de adivinar quien tenía el lápiz, hice la ronda con los niños y los docentes a cargo hasta que todos tuvieran el turno de haber pasado al centro. Para finalizar hicimos la grabación de la ronda con los niños.

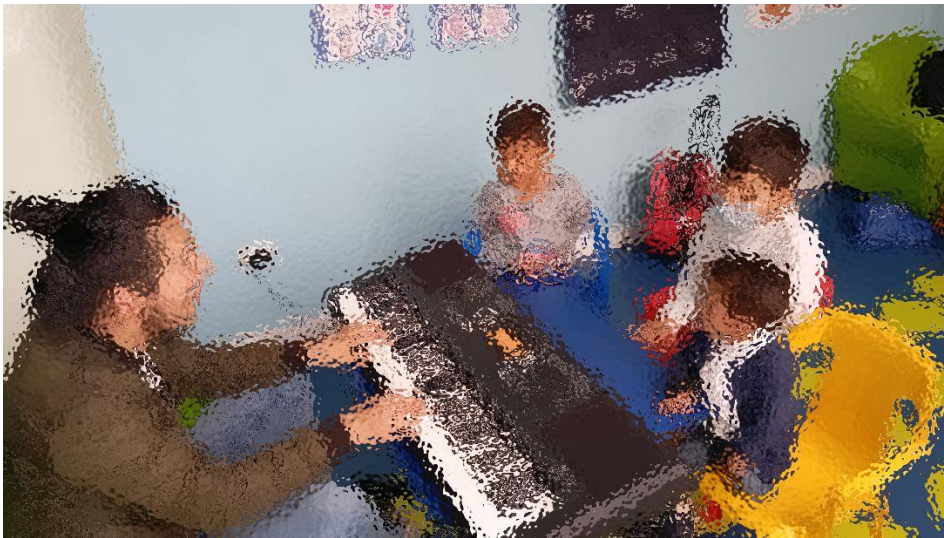


Imagen 9 Sala lúdica - Salón de clases

4.7.3.4 Sesión 4

17 de octubre del 2024

Conté con la presencia de Thiago, Cristian y Emiliana, al principio dejé que los niños tocaran las teclas del piano por 1 minuto para que conocieran el instrumento, después hicimos un repaso de walfi walfó, el lobo y el florón durante los primeros minutos de la clase, después jugamos la ronda del florón junto a las profes. Después procedimos a ver la nueva ronda de la clase, para hoy lleve la canción del Chiriguare de la región de la costa pacífica, afortunadamente los niños ya habían hecho la tarea de dibujar el chiriguare y el copiar la letra a su cancionero. Así que procedí a tocarles y cantarles la canción para que la fueran interiorizando. Después procedí a cantarle por partes para ir aprendiéndola con los niños, del mismo modo jugaba con las dinámicas de tiempo y de volumen, así estuvimos por varios minutos hasta que los niños finalmente se aprendieron la canción. Una vez ya teniendo la canción aprendida, procedimos a jugar la ronda mientras cantábamos la canción, que consistía en elegir a un niño que fuera el chiriguare y que se hiciera en el centro, mientras los demás lo rodeábamos con un círculo dando vueltas y cantando la canción, cuando la ronda acababa todos salían corriendo y la persona del centro (el chiriguare), tenía que atrapar a alguna persona y convertirla el nuevo chiriguare. Así finalizamos la clase con todos cantando, corriendo y jugando.



Imagen 10 Sala lúdica - Salón de clases con docentes hospitalarios



Imagen 11 Sala lúdica - Salón de clases con docentes hospitalarios

4.7.3.5 Sesión 5

24 de octubre del 2024

Fue una clase muy especial, porque tuve la fortuna de contar con la presencia de la maestra Olga Lucía Jiménez. Pude gestionar un taller con ella para los niños, en donde la misma autora del libro nos iba a hacer un taller a todos. Se hizo una invitación oficial para que más niños pudieran estar en el taller.



Imagen 12 Flyer taller musical Olga Lucía Jiménez

Empezamos con una actividad de un pajarito de madera, que consistía en ir conociéndonos todos y aprendiendo el nombre de todas, trataba de ir pasando el pajarito mientras cantábamos : “si lo tiene sarita, sabe volar”, y así lo pasábamos con cada niño para que la profe fuera conociéndolos uno por uno.



Imagen 13 Primera actividad del taller

La siguiente actividad consistía en hacer sonar un sapito de madera con un palito en el cual, hacia el ruido de una rana, la profe lo llamaba el sapito cri cri. La idea era que cada niño pasaría y lo tocara para que hiciera “cri cri”, pero la actividad iba acompañada de una canción: “♪Esta ranita hace (tocamos y suena el cri cri), yo la escucho cri cri, yo la toco cri cri♪”, y así los niños se iban rotando la ranita. Los niños estaban muy felices con la actividad.



Imagen 14 Segunda actividad del taller

Después la profe hizo una actividad con la ronda del tren que consistían en cantar: “♪Por mi casa pasa un tren, quiero que lo veas tú♪” mientras todos se movían en un círculo e iban cambiando de dirección, la profe iba tocando una armónica mientras se hacia la ronda. También se jugaba en cerrar y abrir el círculo.



Imagen 15 Tercera actividad del taller

La siguiente actividad propuesta por la profesora era rítmica, que consistía en que la profesora tocaba unas campanas, y cada vez que las tocaba, los niños tenían que saltar unos aros de colores que la profesora había puesto en el piso. La idea era que solo saltaran una vez cuando sonaban las campanas y que no se salieran de los aros. Los niños se turnaban en pasar y en saltar.



Imagen 16 Cuarta actividad del taller

La siguiente actividad tenía que ver con el tema de los timbres, la idea era que cada uno se hiciera dentro de un aro y la profe tenía dos instrumentos de percusión. Cuando sonaba uno tocaba salir del círculo y correr por el lugar hasta que sonara el otro y volver al aro. Se hizo la analogía de que el aro era el nido, y que éramos aves que salíamos del nido cuando escuchábamos las campanas. Esto permitía que los niños distinguieran los diferentes timbres que sonaban y los diferenciaban.



Imagen 17 Quinta actividad del taller

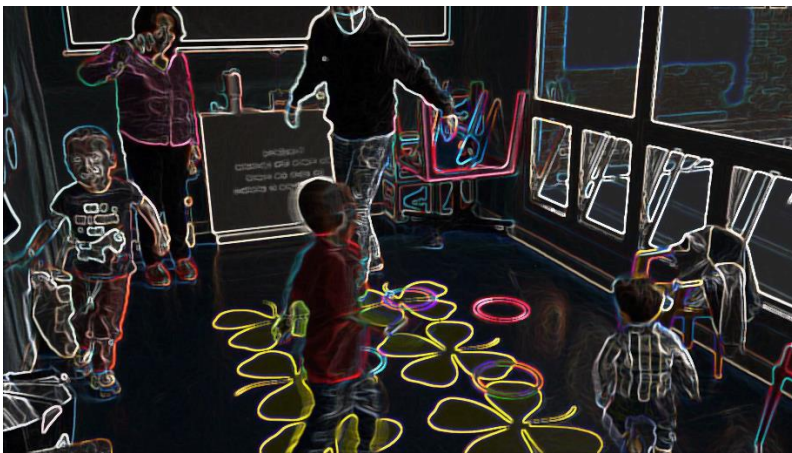


Imagen 18 Quinta actividad del taller

Ya para finalizar y concluir el taller de la maestra Olga, con los niños hicimos la “ronda del chiriguare”, aprovechando que los niños ya se sabían la canción y ya distinguían el juego, y así la profe dio por terminado el taller.



Imagen 19 Sexta actividad del taller

4.7.3.6 Sesión 6

28 de noviembre del 2024

Finalmente, en esta última sesión, iba enfocada en ensayar todas las rondas que habíamos visto con los niños para su presentación final que se hará el 3 de diciembre en la clausura de final de año. Lamentablemente, no pude contar con la asistencia de todos los niños, solo estuve con Thiago y con Sebastián, así que repase con ellos todas las rondas, juegos y demás cosas que habíamos visto durante las sesiones anteriores. Esta vez no vi la necesidad de grabar material

audiovisual en esta sesión puesto que solo era un ensayo con los niños. Finalmente se hizo la invitación formal a los familiares de los niños para asistir a la clausura de fin de año.



Imagen 20 Cierre de año docente y fundación

4.7.4 Entrevistas

Una vez finalizada mi práctica en el aula hospitalaria en la fundación Cardioinfantil, se realizaron unas entrevistas de tipo semiestructuradas a los 2 docentes hospitalarios que me permitieron y me acompañaron en este proceso, en el cual se hicieron 8 preguntas que abordan las dimensiones de la pedagogía hospitalaria y la música dentro de este contexto, con el propósito de comprender las percepciones, experiencias y reflexiones de los docentes frente al uso de la música como herramienta pedagógica en contextos hospitalarios.

Este instrumento permitió obtener información cualitativa profunda, favoreciendo el diálogo abierto y la construcción conjunta de significados en torno a la práctica educativa y musical dentro del hospital. Sus respuestas aportan enormemente a mi trabajo, dado a que nutren lo que significa ser un docente hospitalario, el papel que tiene la educación en las aulas hospitalarias, lo que la música puede significar para los niños, la importancia que pueden tener en este contexto educativo y el valor que tuvo mi práctica musical en la fundación. Vale aclarar que uno de ellos me pidió que lo referenciara de manera anónima por motivos de convenio de confidencialidad que él había firmado con la fundación. Las entrevistas transcritas textualmente se encuentran en los anexos, y su respectivo análisis en el capítulo de resultados.

El guion de la entrevista se estructuró en ocho preguntas abiertas, orientadas a explorar los siguientes ejes temáticos:

1. El sentido del proceso educativo en el entorno hospitalario.
2. Los retos pedagógicos que enfrentan los docentes en este contexto.
3. El papel de la familia y del hospital en el acompañamiento educativo.
4. Las estrategias metodológicas empleadas con los niños hospitalizados.

5. Los aprendizajes personales y profesionales derivados de esta experiencia.
6. La percepción del papel de la música en el desarrollo de habilidades y aprendizajes.
7. Los cambios observados en los niños durante la intervención musical realizada por el investigador.
8. Los recursos materiales, humanos e institucionales necesarios para fortalecer un programa musical en aulas hospitalarias.

5 Resultados

5.1 Productos

5.1.1 Cancionero

Como se menciona también en puntos anteriores, con los niños se hizo un cancionero, en el que recopilamos la letra y el dibujo de cada ronda, trabajando así también el tema de la lectoescritura y la ilustración. A continuación, se mostrará parte del material que se trabajó con los niños por el cual se evidencia el trabajo hecho por ellos:



Imagen 21 Cancionero



Imagen 22 Cancionero - Himno Nacional

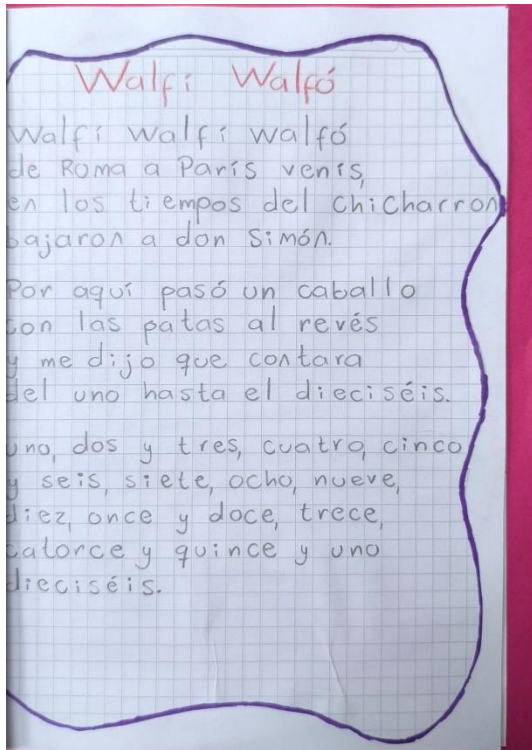


Imagen 23 Cancionero - Walfi Walfó

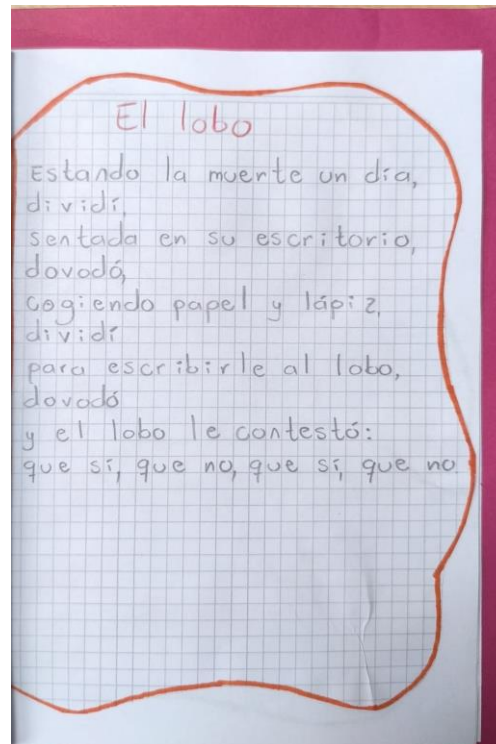


Imagen 24 Cancionero - El Lobo

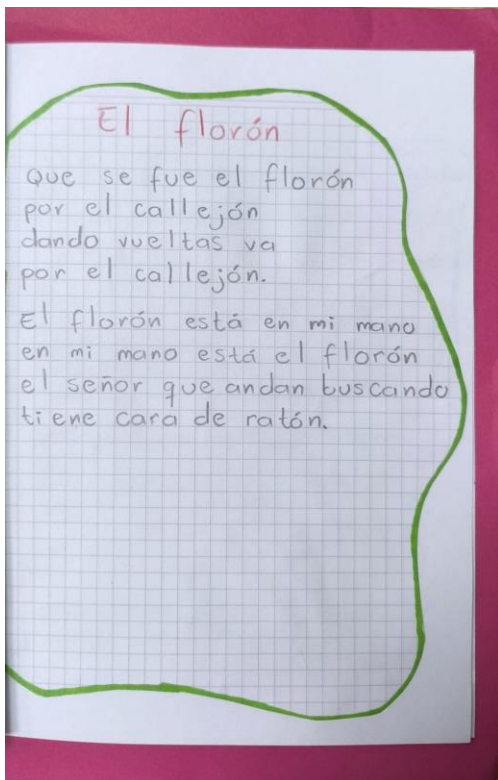


Imagen 26 Cancionero - El florón

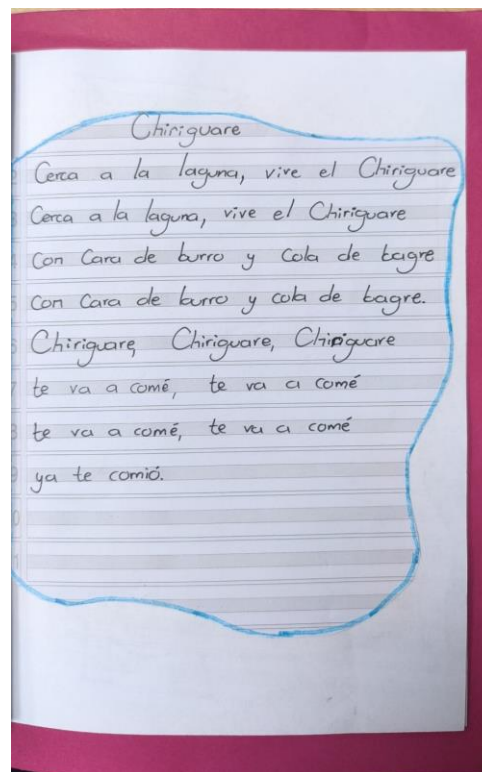


Imagen 25 Cancionero - Chiriguare

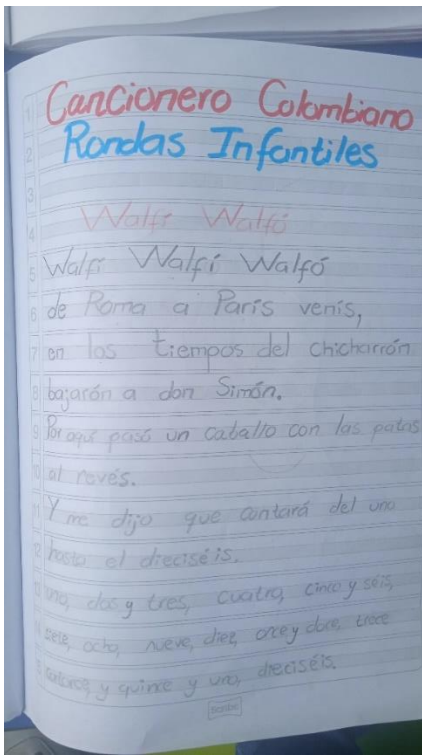


Imagen 28 Cancionero - Walfi Walfi 2

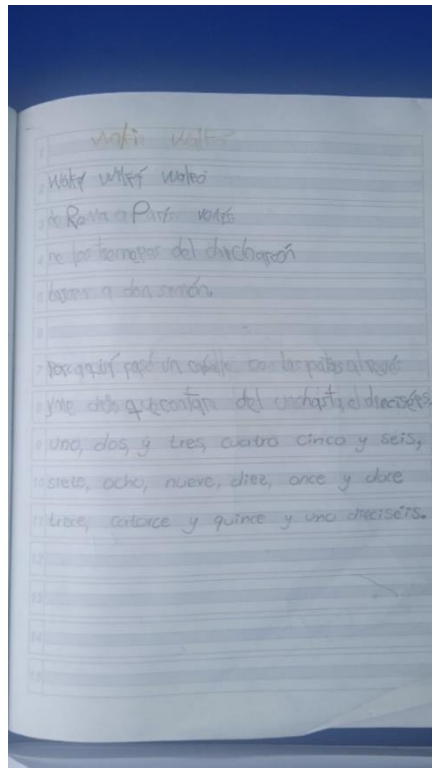


Imagen 27 Cancionero - Walfi Walfi 3



Imagen 29 Cancionero - Dibujo Caballo



Imagen 30 Cancionero - Dibujo caballo 2



Imagen 31 Cancionero - Dibujo Chiriguare

5.1.2 Grabaciones y muestra final

Durante cada sesión de clase se grabó material audiovisual para ver el proceso de los niños e igualmente evidenciar el trabajo hecho en clase.

El 3 de diciembre del 2024 se hizo la clausura de fin de año con los niños, en el que se nos dio un espacio para mostrarles el resultado a las familias de los niños de mi intervención

musical y lo trabajado en ellas. Las grabaciones de las sesiones y de la muestra final se encuentran en el capítulo de anexos.



Imagen 32 Ceremonia de graduación



Imagen 33 Ceremonia de graduación 2

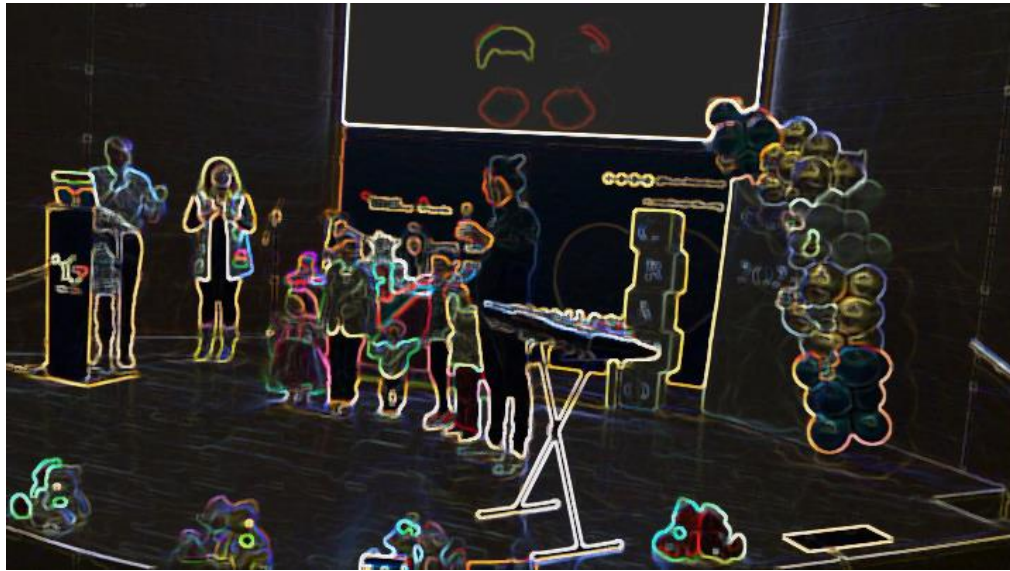


Imagen 34 Ceremonia de graduación - Intervención musical



Imagen 35 Ceremonia de graduación - Intervención musical 2

5.2 Análisis de la información

El análisis de los resultados de mi investigación acude a los hallazgos obtenidos a través de los instrumentos de recolección de datos como fueron: la observación, la pre-intervención, el diario de campo, la muestra final y las entrevistas. Estos hallazgos se articularon luego a los conceptos propuestos en el marco teórico.

5.2.1 Sesiones de clase

El presente apartado recoge el análisis de las sesiones desarrolladas durante la intervención pedagógico musical en el aula hospitalaria de la Fundación Cardioinfantil. A partir de las observaciones registradas en el diario de campo, se buscó comprender cómo la música, desde su dimensión lúdica, emocional y pedagógica, contribuye al proceso educativo y al bienestar integral de los niños hospitalizados.

Cada sesión fue analizada en relación con las categorías de la investigación: pedagogía hospitalaria, ambiente de aprendizaje, aprendizaje significativo y situado, y lúdica musical. Dichas categorías permitieron interpretar las experiencias vividas en el aula no solo desde la perspectiva metodológica, sino también desde la dimensión humana y emocional del proceso educativo.

El análisis de las sesiones evidencia cómo la práctica musical se convierte en un medio de acompañamiento, expresión y aprendizaje, en el que los niños encuentran oportunidades para desarrollar su creatividad, fortalecer su motivación y mantener el vínculo con la escuela desde el entorno hospitalario.

Sesión 1

Durante la primera sesión se evidenció la importancia de generar un ambiente de aprendizaje flexible y humanizado, característico de la pedagogía hospitalaria. Aunque solo asistieron dos niños, la clase se desarrolló en un clima de cercanía, confianza y disfrute, lo cual permitió establecer un vínculo emocional que favoreció la participación activa de los estudiantes.

El uso de la ronda “Walfi Walfó” como recurso musical y literario permitió integrar lo académico con lo artístico, desarrollando habilidades de lectura, atención y expresión oral a través de una experiencia lúdica. La actividad de dibujar la ilustración, escribir la letra y leerla en voz alta generó momentos de concentración y alegría, evidenciando que los niños se apropiaron del aprendizaje desde su propio ritmo y emoción.

A pesar de la limitación instrumental por la ausencia del teclado, el uso de la aplicación móvil como alternativa tecnológica demostró la capacidad de adaptación docente y la disposición por mantener el sentido musical de la clase. Esta flexibilidad responde al principio de aprendizaje situado, al aprovechar los recursos disponibles para sostener la motivación y el sentido de la experiencia educativa.

Finalmente, la grabación del canto representó un momento de logro y satisfacción para los niños, reforzando su participación y su emoción. En esta sesión se confirmó que la música, mediada por la lúdica y la expresión, contribuye al bienestar emocional y al aprendizaje significativo de los niños, convirtiendo el aula en un espacio de encuentro, creatividad y resiliencia.

Sesión 2

En esta segunda sesión se evidenció un fortalecimiento del ambiente de aprendizaje, caracterizado por la participación activa, la colaboración y la continuidad pedagógica entre las clases. El apoyo de la docente hospitalaria al repasar las canciones entre semana refleja un trabajo interdisciplinar y comprometido con el proceso formativo de los niños, lo cual es esencial dentro de la pedagogía hospitalaria, donde la enseñanza requiere flexibilidad y acompañamiento constante.

El uso del teclado permitió una mejor experiencia musical y auditiva, facilitando la afinación y la memorización de la nueva ronda “El Lobo”, de aire folclórico chotis. Los niños mostraron entusiasmo y rápida comprensión, lo que evidencia un proceso de aprendizaje significativo, pues lograron interiorizar la canción mediante la práctica y la experimentación sonora.

Las dinámicas de velocidad y volumen aportaron un componente de lúdica musical que despertó el interés y la atención de los niños. Este tipo de ejercicios no solo fortalecen la percepción rítmica y auditiva, sino que también fomentan la concentración, el autocontrol y la expresión corporal, elementos clave en el desarrollo emocional. El hecho de que los estudiantes hicieran acompañamientos rítmicos con cubos didácticos demuestra su creatividad y autonomía en el aprendizaje.

Finalmente, la grabación de la canción consolidó un espacio de reconocimiento y satisfacción por lo logrado, permitiendo a los niños sentirse protagonistas de su propio proceso educativo. En conjunto, esta sesión refleja cómo la música, mediada por la lúdica y la interacción, favorece la construcción de aprendizajes con sentido y contribuye al bienestar emocional dentro del contexto hospitalario.

Sesión 3

Durante la tercera sesión se evidenció una consolidación del proceso pedagógico y musical iniciado en las clases anteriores. El repaso de las canciones previas y el trabajo constante con las dinámicas de velocidad y volumen fortalecieron la memoria auditiva y la coordinación de los niños, promoviendo la continuidad del aprendizaje y reafirmando la importancia de la constancia pedagógica dentro del contexto hospitalario.

La introducción de la nueva canción “El Florón”, de aire folclórico bunde, permitió ampliar el repertorio musical de los estudiantes y vincular la enseñanza con expresiones del folclor colombiano, lo cual refuerza la identidad cultural y el aprendizaje significativo. La estrategia de aprender la canción por partes y luego de manera individual y grupal facilitó la apropiación del contenido musical, adaptándose al ritmo y las capacidades de cada niño, principio fundamental de la pedagogía hospitalaria.

La ronda desarrollada a partir de la canción introdujo un componente lúdico y participativo que generó entusiasmo y cooperación entre los niños y los docentes. La dinámica del juego, al incluir la rotación del lápiz y la adivinanza, promovió la atención, la empatía y la interacción social, permitiendo que los participantes se relacionaran desde la alegría y la complicidad. Este tipo de actividades reafirman que la lúdica musical es una estrategia efectiva para fomentar la expresión emocional y la convivencia en entornos educativos hospitalarios.

Finalmente, la grabación de la ronda funcionó como un cierre simbólico que visibilizó los logros alcanzados durante la clase, reforzando la confianza, la autoestima y el sentido de logro de los niños. Esta sesión demuestra que el aprendizaje musical, cuando se integra con el juego y la participación activa, se convierte en una experiencia significativa que humaniza el proceso educativo y contribuye al bienestar emocional de los estudiantes hospitalizados.

Sesión 4

La cuarta sesión reflejó un ambiente de aprendizaje altamente participativo, caracterizado por la alegría, la cooperación y la espontaneidad. El momento inicial, en el que los niños exploraron libremente las teclas del piano, representó una estrategia de acercamiento sensorial y exploración musical, que favoreció la curiosidad y el reconocimiento del instrumento como medio de expresión. Esta libertad inicial contribuyó a generar confianza y disposición frente a la clase, fortaleciendo el vínculo afectivo entre el docente, los niños y el entorno educativo.

El repaso de las rondas anteriores consolidó la memoria colectiva y el sentido de continuidad en el proceso, reafirmando la importancia de la constancia pedagógica en contextos hospitalarios, donde la asistencia puede verse afectada por tratamientos o condiciones médicas. De igual modo, la interpretación de la nueva canción “El Chiriguare”, de la región del Pacífico, permitió acercar a los niños a la diversidad cultural colombiana, conectando el aprendizaje musical con el reconocimiento del territorio y las raíces folclóricas del país.

Las actividades de canto y juego integraron la dimensión lúdica y motriz, promoviendo el movimiento, la interacción y la expresión corporal. La dinámica del juego del “chiriguare”, donde un niño debía atrapar a otro, favoreció la participación grupal, la coordinación y la empatía, mostrando cómo la música puede transformar el aula hospitalaria en un espacio de

disfrute y bienestar emocional. Este tipo de experiencias refuerzan el sentido del aprendizaje situado, ya que el conocimiento emerge a partir de la vivencia compartida y significativa.

En conclusión, esta sesión demostró que la música, el folclor y el juego se complementan como estrategias de enseñanza que humanizan el proceso educativo en el hospital, generando aprendizajes significativos desde la emoción, la cooperación y la conexión con la cultura.

Sesión 5

La quinta sesión representó un momento significativo dentro del proceso pedagógico, al contar con la participación de la maestra Olga Lucía Jiménez, autora del libro “Ronda que Ronda la Ronda”. Su presencia transformó el espacio en una verdadera experiencia de aprendizaje situado, donde los niños pudieron interactuar directamente con la creadora del material que habían venido explorando durante las clases. Esta vivencia permitió que el aprendizaje se tornara más significativo, al conectar la música y la experiencia vivencial de manera integral.

Desde el inicio, las actividades propuestas por la maestra Olga promovieron un ambiente de confianza y familiaridad. La dinámica del pajarito de madera, usada para aprender los nombres de los niños, no solo fomentó la atención y la socialización, sino que reafirmó el valor de la pedagogía hospitalaria al centrarse en la persona antes que, en el contenido académico, reconociendo la importancia del vínculo humano en los procesos de enseñanza dentro del hospital.

Las siguientes actividades, como la del sapito cri cri y la ronda del tren, incorporaron el juego, el canto y el movimiento, evidenciando la fuerza de la lúdica musical como mediadora del aprendizaje y el bienestar emocional. Los niños se mostraron felices, participativos y atentos, lo que refleja cómo el juego musical permite canalizar emociones, fortalecer la expresión corporal y reducir la ansiedad propia del entorno hospitalario.

Las propuestas rítmicas con campanas y los aros de colores introdujeron el reconocimiento auditivo, la coordinación y la discriminación de timbres, fortaleciendo el desarrollo sensorial y cognitivo a través de la exploración corporal y sonora. Estas actividades permitieron a los niños experimentar el sonido desde la vivencia motriz, un aspecto fundamental

del aprendizaje significativo, ya que el conocimiento se construyó desde la acción y la experiencia.

Finalmente, la ronda del Chiriguare, retomada como cierre, evidenció la continuidad del proceso formativo y el vínculo afectivo construido a lo largo de las sesiones. La maestra Olga logró integrar lo lúdico, lo musical y lo pedagógico en una experiencia colectiva, reafirmando el valor de la música como herramienta para el aprendizaje, la expresión emocional y la humanización del entorno hospitalario.

En conjunto, esta sesión demuestra cómo la intervención artística y pedagógica de un especialista puede enriquecer aún más el proceso educativo hospitalario, convirtiendo el aula en un espacio de creación, alegría y aprendizaje compartido.

Sesión 6

La sexta y última sesión representó el cierre del proceso pedagógico musical desarrollado con los niños del aula hospitalaria, y se centró en el recuento y la consolidación de los aprendizajes adquiridos a lo largo de las sesiones anteriores. Aunque la asistencia fue reducida, el encuentro permitió fortalecer la memoria musical, la seguridad y la confianza de los niños, reafirmando el valor de la continuidad pedagógica en entornos donde la asistencia puede ser variable debido a las condiciones de salud de los estudiantes.

Durante el repaso de todas las rondas trabajadas, se evidenció cómo los niños habían interiorizado no solo las letras y melodías, sino también las dinámicas de grupo, los juegos y las expresiones corporales asociadas a cada canción. Este ejercicio de revisión reafirma la importancia del aprendizaje significativo, ya que los niños lograron recordar y aplicar lo aprendido a partir de experiencias previas que tenían sentido emocional y personal para ellos.

A pesar de no haberse realizado grabaciones en esta sesión, el enfoque en el ensayo y la preparación para la presentación final generó un ambiente de expectativa, alegría y orgullo. La posibilidad de compartir lo aprendido con sus familiares representa una forma de validación emocional y social del proceso educativo, y al mismo tiempo refuerza el rol de la familia como acompañante activo dentro de la pedagogía hospitalaria.

Esta sesión consolidó el trabajo realizado en torno a la lúdica musical como estrategia de acompañamiento emocional, y demostró cómo, incluso en condiciones adversas, es posible mantener viva la motivación y la esperanza a través del arte.

Como conclusión, el desarrollo de las seis sesiones de clase en el aula hospitalaria permitió confirmar que la música es una herramienta humanizadora y pedagógica, capaz de generar espacios de expresión, bienestar y aprendizaje en medio del contexto hospitalario. A través de rondas, juegos y dinámicas musicales, los niños fortalecieron su capacidad de atención, su creatividad y su participación activa, viviendo experiencias que trascendieron lo académico y se orientaron al acompañamiento emocional.

La experiencia evidenció que la pedagogía hospitalaria demanda flexibilidad, empatía y sensibilidad, pues reconoce al estudiante paciente desde sus emociones, intereses y posibilidades. El aula hospitalaria se consolidó, así como un ambiente de aprendizaje integral, donde la música, el arte y el juego promueven la interacción, la alegría y la construcción de vínculos significativos.

El aprendizaje significativo y situado se manifestó en cada sesión al conectar las vivencias musicales con el contexto real de los niños, haciendo del aprendizaje una experiencia emocionalmente relevante. Del mismo modo, la lúdica musical se convirtió en el eje del proceso, al permitir que los niños aprendieran jugando, expresándose y encontrando en la música un canal para la resiliencia y la esperanza.

En síntesis, este proceso de práctica pedagógico musical demostró que la educación hospitalaria, mediada por la música, puede transformar el entorno educativo en un espacio de vida, creatividad y acompañamiento emocional, donde enseñar también significa sanar y celebrar.

5.2.2 Entrevistas

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas a los docentes hospitalarios participantes, con el propósito de comprender las percepciones, experiencias y significados que otorgan a la práctica pedagógica musical en el contexto hospitalario.

El análisis se desarrolló a partir de la información recolectada, organizándola en 6 categorías que permiten interpretar los principales aspectos y aportes de las voces de los docentes entrevistados.

Categoría 1. El sentido del proceso educativo en el entorno hospitalario

Ambos docentes entrevistados coinciden en que la educación hospitalaria representa mucho más que la continuidad de la escolaridad, es una forma de garantizar derechos y promover la humanización de los servicios de salud.

El docente hospitalario anónimo destaca que enseñar en este contexto “tiene que ver con garantizar un derecho fundamental, pero acompañar un proceso de humanización de los servicios de salud que fortalezca la adaptación de los niños al ambiente hospitalario y promueva el afrontamiento y la resiliencia”.(Docente Anónimo, Anexo 2, p.84)

Por su parte, la docente Klara resalta que el aula hospitalaria “es un espacio garante de derechos para nuestros pacientes estudiantes que están atravesando enfermedades crónicas o terminales”.(Docente Klara, Anexo 2, p.89)

Desde ambas perspectivas se evidencia que el proceso educativo en el hospital no se reduce a un componente académico, sino que se convierte en una herramienta de acompañamiento emocional y social, que resignifica el espacio hospitalario como lugar de aprendizaje, vida y esperanza.

Categoría 2. Retos pedagógicos en la educación hospitalaria

En cuanto a los principales desafíos, los dos docentes coinciden en que la dimensión socioemocional debe ser el eje transversal de toda propuesta pedagógica. El docente anónimo considera que “el gran reto de las aulas hospitalarias es que el componente socioafectivo sea el eje transversal de toda una propuesta pedagógica” (Docente anónimo, Anexo 2, p.85), mientras que Klara enfatiza que el diagnóstico y los tratamientos médicos generan repercusiones emocionales, cognitivas y familiares que requieren flexibilidad y empatía.

Ambos docentes coinciden en la necesidad de que los docentes desarrollen estrategias innovadoras, integrales y sensibles que reconozcan las condiciones cambiantes de cada niño hospitalizado, priorizando su bienestar emocional sobre los logros académicos.

Categoría 3. Rol de la familia y el hospital

Los entrevistados otorgan a la familia un papel fundamental dentro del proceso educativo hospitalario. Para el docente anónimo, la familia debe ser acompañada en su proceso de adaptación, permitiendo que los niños sean el primer vínculo para lograr la integración emocional:

“El primer gancho tiene que ser el niño y la niña, porque creo que los niños tienen una mayor capacidad de enfrentamiento y adaptación, entonces cuando las familias estén listas, empezarlos a integrar dentro del proceso.” (Docente anónimo, Anexo 2, p.85)

Mientras tanto, Klara subraya que la familia “es protagonista y fundamental porque son garantes de derechos” (Docente Klara, Anexo 2, p.89), y deben mantener hábitos de estudio y acompañamiento desde casa. En ambos casos, se reconoce la importancia de fortalecer la triada de niño-familia-hospital, para favorecer la estabilidad emocional y cognitiva del estudiante hospitalario.

Categoría 4. Aprendizajes personales y profesionales derivados de la docencia hospitalaria

El docente anónimo expresa que “Yo creo que a mí me transformó pedagogía hospitalaria, creo que soy un profesor y una persona distinta, que entiende la vulnerabilidad humana y también la capacidad de resiliencia,” (Docente anónimo, Anexo 2, p.86). A su vez, la docente Klara manifiesta que “dentro del campo personal definitivamente el agradecimiento. Soy supremamente consciente hoy de que tengo una completitud absoluta de mi vida personal de esas cosas que antes daba por sentada y que hoy lo veo como pequeños privilegios,” (Docente Klara, Anexo 2, p.90).

Ambos testimonios evidencian que el trabajo docente en el ámbito hospitalario trasciende la dimensión profesional para convertirse en una experiencia de transformación personal y humana. Los docentes coinciden en que este entorno desafiante les ha permitido fortalecer su empatía, desarrollar una pedagogía más flexible y reafirmar su compromiso con la educación como espacio de cuidado y acompañamiento integral.

En conclusión, los aprendizajes personales y profesionales derivados del aula hospitalaria se orientan hacia una comprensión más profunda del sentido educativo, en que enseñar se convierte en un acto de humanidad, donde el vínculo afectivo, la empatía y la resiliencia se consolidan como pilares fundamentales del quehacer pedagógico.

Categoría 5. La música como herramienta pedagógica y emocional

En relación con la música, ambos docentes destacan su impacto positivo en el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños hospitalizados.

El docente anónimo señala que “la música fortalece y promueve la identidad de los niños y genera posibilidades de conexión con la capacidad creativa, resiliente y emocional” (Docente anónimo, Anexo 2, p.86), mientras que Klara la define como “una herramienta supremamente poderosa para afrontar situaciones de enfermedad crónica, porque ayuda a mantener el desarrollo emocional, social y cognitivo en nuestros niños y niñas”. (Docente Klara, Anexo 2, p.91). Se evidencia que la música cumple una función esencial en el fortalecimiento emocional y en la construcción de identidad de los niños hospitalizados. Los docentes coinciden en reconocer su carácter terapéutico y expresivo, ya que permite canalizar emociones, reducir la ansiedad y promover la resiliencia frente a las situaciones de enfermedad.

Así mismo, ambos entrevistados reconocen los efectos observables durante mi intervención pedagógica musical en la Fundación Cardioinfantil, donde se evidenciaron mejoras en la motivación, la comunicación, la atención y la expresión emocional de los niños.

Por un lado, el docente anónimo resalta que “Se generó un espacio distinto de vínculos emocionales y sociales donde los niños se interesaron y se integraron por disfrutar y aprender” (Docente anónimo, Anexo 2, p.86). A su vez, Klara afirma “Hubo cambios supremamente positivos, ellos aprendieron a relajarse un poco más, aumentaron su capacidad de escucha y de atención, mejoraron su estado de ánimo, había mucha alegría y motivación durante la clase” (Docente Klara, Anexo 2, p.91-92). Estos dos testimonios confirman el valor de la música como un medio para potenciar aprendizajes significativos y fortalecer la dimensión emocional del proceso educativo hospitalario.

Categoría 6. Recursos necesarios para un programa musical sostenible

Finalmente, ambos entrevistados resaltan la importancia de contar con recursos humanos especializados y materiales adecuados.

Klara destaca que el recurso más importante es “un pedagogo con conocimiento musical y sensibilidad para trabajar con niños hospitalizados” (Docente Klara, Anexo 2, p.92), mientras que el docente anónimo propone que la música esté al alcance de todos a través de playlists, talleres y espacios grupales de exploración sonora.

Estas visiones apuntan hacia la necesidad de institucionalizar la formación musical dentro de la pedagogía hospitalaria, tanto como herramienta educativa como terapéutica.

5.2.3 Apartados del marco teórico

El presente apartado tiene como propósito analizar e interpretar los resultados obtenidos a partir de la intervención pedagógico musical, las observaciones realizadas y las entrevistas aplicadas a docentes hospitalarios, en diálogo con los planteamientos del marco teórico. Este análisis busca establecer conexiones entre la práctica desarrollada y los fundamentos conceptuales que sustentan la pedagogía hospitalaria, comprendiendo cómo se materializan en el contexto real los principios de una educación flexible, humana y significativa.

Pedagogía hospitalaria:

Con base a la experiencia que tuve en mi intervención, en la observación y en las entrevistas, queda totalmente claro que la pedagogía hospitalaria nos invita a acompañar un proceso educativo flexible, transformativo, adaptable y sobre todo de acompañamiento emocional con el estudiante paciente, para garantizar su derecho fundamental a la educación. Esta pedagogía reconoce las particularidades de cada niño y joven del aula hospitalaria,

atendiendo sus emociones, habilidades, capacidades y proponiendo estrategias que integren lo académico con lo humano. De este modo, la pedagogía hospitalaria trasciende el aula convencional, convirtiéndose en un espacio de expresión y esperanza, y es ahí donde la música puede entrar tener un papel fundamental para el fortalecimiento del bienestar emocional y por supuesto parte del aprendizaje.

De igual modo, el docente hospitalario debe estar abierto a las innovaciones, adaptaciones, integraciones de conocimiento y a los componentes socioemocionales, conectando así con los estudiantes pacientes más allá de lo académico, al campo emocional y por supuesto con sus familiares también. La pedagogía hospitalaria no solo da la posibilidad de transformar a los niños, sino también al docente, al hacerlo comprender la vulnerabilidad humana, el agradecimiento de la vida y de la familia, y al sentir esa alteridad que impulsa a acompañar al niño.

Ambiente de aprendizaje

Con la experiencia obtenida en mi intervención pedagógico musical y con los autores que he investigado en el marco teórico, el aula hospitalaria claramente puede considerarse un ambiente de aprendizaje porque está diseñado para favorecer procesos de enseñanza y aprendizaje significativos, en el vínculo que se construye entre el docente y el estudiante paciente, comprendiendo así el conjunto de interacciones, emociones y experiencias.

Por lo tanto, el aula hospitalaria se considera como un espacio flexible e inclusivo, en el que primeramente se busca garantizar el derecho a la educación e igualmente promover un desarrollo integral en los niños de las aulas hospitalarias. Es así como la enseñanza se adapta al ritmo, estado emocional y físico del niño, transformando estos espacios en un lugar pedagógico donde el aprendizaje se vincula con la empatía, la salud y el bienestar. A su vez, el aula fomenta la creatividad, la autonomía y resiliencia y es un espacio interdisciplinar porque integra varias asignaturas, y de igual manera propicia al docente a ser un acompañante emocional generando así un ambiente de aprendizaje.

Aprendizaje significativo y Situado

En los resultados queda en evidencia que el aula hospitalaria propicia con satisfacción el aprendizaje significativo y el aprendizaje situado. Por un lado, el aprendizaje significativo a la hora de construir nuevos conocimientos con las experiencias previas de los niños conectando por medio de sus emociones, contextos personales, vivencias integrando así lo aprendido con sentido y propósito dentro de su realidad de salud y vida cotidiana.

De esta misma manera el aprendizaje significativo dentro de las aulas hospitalarias adquiere una dimensión más humana, más flexible y emocional, ya que se trata de acompañar al estudiante paciente en su momento de vulnerabilidad, identificando así sus intereses y emociones. El docente hospitalario actúa como mediador emocional y pedagógico creando en el estudiante varias situaciones como que pueda relacionar el aprendizaje con su proceso de recuperación, que perciba de esta misma manera la importancia de su educación y valor que ella tiene para su vida.

Es así como la música cumple un papel muy fundamental a la hora del aprendizaje significativo. Las rondas conectaron con los niños, permitiéndoles expresarse, cantar, divertirse y aprender colectivamente. Como los mismos docentes decían, “para nosotros fue muy significativo ver cómo la dinámica del grupo se transformó, y te quiero agradecer porque sí siento que se generó un espacio distinto de vínculos emocionales y sociales donde los niños se interesaron y se integraron por disfrutar y aprender.”(Docente hospitalario anónimo, Anexo 2, p.), haciendo todo esto como las dinámicas del grupo se transformaran, y ocasionaran la formación de vínculos socioemocionales que a su vez favorecieron el interés de los niños por aprender.

La música logro generar ese impacto no sólo en los niños, sino también en los docentes hospitalarios que me acompañaron, ya que ellos también conectaron con el ejercicio y la lúdica de las rondas, generando así en sus clases espacios para hacer las rondas con los niños.

Por otro lado, el aprendizaje situado también quedó en evidencia en relación con el contexto, las experiencias y las interacciones sociales que se presentaron. Esto ocasionó que la experiencia de aprendizaje no fuera solamente un hecho intelectual, sino que involucrara una serie de dimensiones relacionadas con las condiciones del espacio del aula hospitalaria como los son las particularidades humanas, emocionales y pedagógicas. Se logró convertir la clase de música en un espacio de cuidado, recuperación y acompañamiento en el cual el niño no solo es estudiante, sino también es un paciente, con su contexto de enfermedad y condiciones físicas particulares. De ahí la importancia de que los niños vivenciaran actividades que tenían sentido para ellos dentro del entorno hospitalario.

Es por eso que la música la quise llevar más como una propuesta de experiencia situada para los niños que de contenido académico, promoviendo así la interacción entre los niños, sus familiares, los docentes y el equipo médico.

Lúdica musical

La lúdica musical en el aula hospitalaria cumple un papel fundamental en lo pedagógico y humano. Porque a través del juego, del canto, de las rondas y las actividades creativas, la música se convierte en un medio que favorece el bienestar emocional y el aprendizaje integral de los niños, quedando así en evidencia en las experiencias de los docentes hospitalarios. Esto permite que el proceso educativo sea más flexible, amable y motivador.

El contexto hospitalario, donde los niños tiene que enfrentar rutinas médicas, ansiedades y dolores, el juego musical actúa como una vía de escape emocional, y como estrategia pedagógica, facilita la conexión entre el estudiante, el docente e incluso con sus familiares.

A través de la lúdica, el niño aprende sin la necesidad de sentir la presión académica, pues el juego y la música despiertan la curiosidad, el disfrute y la participación. Es por eso que la música en su dimensión lúdica, humaniza el ambiente hospitalario, haciendo del aprendizaje una experiencia más cercana y afectiva.

En conclusión, la lúdica musical no solo se limita a enseñar música, sino que acompaña, transforma y sana. Permite a los niños que aprendan desde el disfrute, conectando la música con su proceso emocional, educativo y de salud.

5.2.4 Muestra final

Finalmente, la muestra de cierre de año se llevo a cabo el 3 de diciembre del 2024, se realizó en el auditorio de la fundación con los docentes, los niños y sus familias. Esta muestra final representó el cierre simbólico y pedagógico del proceso musical desarrollado con los niños del aula hospitalaria. En este evento, los estudiantes interpretaron todas las rondas aprendidas a lo largo de las sesiones, compartiendo sus logros con docentes, familiares y personal del hospital. Este momento trascendió el ámbito académico, convirtiéndose en una experiencia de celebración, reconocimiento y expresión emocional.

Durante la presentación, se evidenció el avance de los niños en aspectos musicales como la entonación, el ritmo y la memorización, pero, sobre todo, en su seguridad, participación y disfrute del aprendizaje. Cada canción reflejó el proceso vivido: Walfi Walfó, El Lobo, El Florón y El Chiriguare se convirtieron en símbolos de alegría y superación, mostrando cómo el arte puede resignificar la experiencia hospitalaria.

Este espacio permitió reafirmar los principios de la pedagogía hospitalaria, en la medida en que se centró en el bienestar, la autoestima y la participación de los niños. Más que una evaluación, la muestra fue una oportunidad para valorar los esfuerzos y reconocer la continuidad de sus procesos educativos a pesar de las limitaciones del contexto. La presencia de los familiares aportó un componente afectivo esencial, fortaleciendo el vínculo escuela-familia-hospital, y consolidando al aula hospitalaria como un verdadero ambiente de aprendizaje humano y colaborativo.

Los niños se mostraron espontáneos, alegres y seguros, lo que demuestra que el aprendizaje musical fue interiorizado desde la emoción y la vivencia, en coherencia con el aprendizaje significativo y situado.

En conclusión, la muestra final no solo cerró una etapa pedagógica, sino que reflejó la transformación emocional y social que la música generó en los niños. Fue un acto de vida y esperanza, donde cada canción se convirtió en una metáfora de resiliencia, creatividad y conexión humana dentro del entorno hospitalario.

6 Conclusiones

El desarrollo de esta investigación permitió comprender profundamente el valor que tiene la música dentro del contexto hospitalario como una herramienta pedagógica, emocional y humana. A lo largo de la práctica realizada en la Fundación Cardioinfantil fue posible evidenciar cómo la música trasciende y se convierte en un medio de acompañamiento, expresión y aprendizaje significativo para los niños hospitalizados. En cada encuentro con los estudiantes se demostró que la práctica pedagógico musical puede generar transformaciones reales en el estado emocional y en la disposición hacia el aprendizaje, ofreciendo espacios de alegría, esperanza y creatividad en medio de un entorno marcado por la enfermedad y la recuperación.

Esta experiencia permitió visibilizar las múltiples posibilidades educativas que surgen cuando la música se incorpora en las aulas hospitalarias. Las rondas infantiles empleadas durante las sesiones se consolidaron como una estrategia pedagógica efectiva para fortalecer la atención, la lectoescritura, la coordinación, la socialización y la expresión corporal de los niños. Cada canción se convirtió en una oportunidad para compartir, para crear vínculos y para aprender desde la emoción, revelando que el aprendizaje significativo también puede nacer del juego, del movimiento y del disfrute. Así, la música actuó como un lenguaje común que unió a los niños, docentes y familiares, creando un ambiente educativo donde se valoró la sensibilidad y la humanidad tanto como el conocimiento.

A partir de la observación y el trabajo directo en el aula hospitalaria se comprendió que la música tiene el poder de transformar los espacios, generando ambientes de aprendizaje más cálidos, flexibles y humanizados. Las actividades musicales propiciaron momentos de bienestar, confianza y motivación, aspectos fundamentales para mantener el vínculo con la escuela en

medio de la hospitalización. De esta forma, se comprobó que la práctica musical puede convertirse en un puente entre la educación y la salud, donde enseñar música es también acompañar, cuidar y dar sentido a la experiencia del niño hospitalizado. En este contexto, el aula hospitalaria deja de ser únicamente un espacio de enseñanza para convertirse en un lugar de encuentro, resiliencia y construcción colectiva de esperanza.

Las entrevistas realizadas a los docentes hospitalarios confirmaron la relevancia de la educación musical como parte del proceso formativo en estos escenarios. Ambos reconocieron que la música despierta emociones positivas, fortalece la autoestima, facilita la comunicación y genera dinámicas de aprendizaje más participativas. Además, destacaron que este tipo de prácticas permiten que los niños se sientan valorados, escuchados y partícipes de su proceso educativo, lo que influye directamente en su bienestar emocional y en su recuperación. Estas voces reflejaron la necesidad de seguir incorporando el arte y la música como componentes esenciales en la pedagogía hospitalaria, y de fortalecer la formación docente en esta área para responder a los desafíos que implica enseñar en contextos tan sensibles y cambiantes.

Esta práctica también representó un proceso de crecimiento personal y profesional. En el ejercicio de ser docente, comprendí la importancia de la empatía, la adaptación y la sensibilidad como pilares fundamentales del quehacer pedagógico. Enseñar música en un entorno hospitalario significó aprender a leer las emociones antes que los contenidos, a valorar cada pequeño avance como un logro y a entender que, en estos espacios, la enseñanza se mide más en sonrisas que en resultados académicos. La música me permitió acompañar, consolar y compartir con los niños momentos de vida que van más allá de la escuela tradicional, y me enseñó que educar en el hospital es, ante todo, un acto de humanidad.

La práctica pedagógico musical desarrollada en la Fundación Cardioinfantil evidenció que la música puede ser una herramienta poderosa para generar ambientes alternos de aprendizaje y bienestar en medio de la hospitalización infantil. La enseñanza musical, mediada por la lúdica y la emoción, favorece la construcción de aprendizajes significativos y contribuye

al desarrollo integral de los niños, permitiéndoles expresarse, jugar, crear y soñar a pesar de las circunstancias. Así mismo, esta experiencia reafirmó la necesidad de seguir abriendo espacios para la educación musical en las aulas hospitalarias y de reconocer su papel en la formación de docentes capaces de unir pedagogía, arte y sensibilidad social.

Esta investigación me permitió comprender que la música, más allá de ser una disciplina artística, es un lenguaje de acompañamiento y esperanza. Cada canción, cada juego y cada sonrisa compartida con los niños demostraron que la educación musical puede sanar, transformar y humanizar. Educar desde la música en un hospital es enseñar desde el corazón, es reconocer que la pedagogía también puede ser un acto de amor y que, incluso en los momentos más difíciles, la música sigue siendo un refugio donde la vida y el aprendizaje se encuentran y convergen juntos.

Agradezco inmensamente el poder haber hecho esta investigación de manera satisfactoria, ya que logró generar en mi un gran impacto tanto personal como profesional, porque transformo mi experiencia educativa y la enriqueció, me hizo tener una diferente visión de vida, me hizo valorar cada instante de la vida misma. Espero que este trabajo pueda aportar al docente de música que quiera explorar estos escenarios de pedagogía hospitalaria. Que mi experiencia le ayude a tener una visión diferente de la educación y su papel fundamental en contextos hospitalarios y le permita tener un acercamiento a lo que un docente puede enfrentarse en un aula hospitalaria.

7 Bibliografía

- Alonso Martín, M. del C. (2010). *Variables del aprendizaje significativo para el desarrollo de las competencias básicas*.
- Alsina Tarrés, M., & Farrés Cullell, I. (2020). ¿Jugar o aprender? El aprendizaje lúdico en la formación musical del maestro. *Revista Electrónica Complutense de Investigación en Educación Musical*, 14.
- Aragón Mercado, F. (2025). Las actividades de carácter lúdico como recurso para promover procesos significativos en la enseñanza-aprendizaje del solfeo. *Arte, entre paréntesis*, 15.
- Aranda Franco, M. de L., & Ruiz Cámara, R. (2020). Un acercamiento a la comprensión del concepto de ‘Aprendizaje situado’. *UAM - Azcapotzalco*, 27.
- Arboleda Ramírez, D. A. (2024). *Fortalecimiento de la Motivación Escolar a Través de la Iniciación Musical en Estudiantes de la Primaria Rural Sede El Guayabo I.E. Cardenal Aníbal Muñoz Duque*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.
- Ávila Cristancho, D. C., Güiza Suárez, T. J., Mora Hernández, S. M., & Sánchez Salamanca, L. E. (2014). *UN AMBIENTE DE APRENDIZAJE LLAMADO: AULA HOSPITALARIA*. CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS- UNIMINUTO.
- Barnechea García, M. M., & Morgan Tirado, M. de la L. (2010). La sistematización de experiencias: Producción de conocimientos desde y para la práctica. *Revista Tendencias & Retos*, 97-107, 10.

- Bertola, M. E., Buzzada, J., Chiotta, C. E., & Epele, S. J. (2015). *La educación musical en la escuela hospitalaria*. 70-80, 10.
- Coll, C. (1988). *Significado y sentido en el aprendizaje escolar. Reflexiones en torno al concepto del aprendizaje significativo*.
- CUELLO MARZOLA, A. M. (2015). *LA APRECIACIÓN MUSICAL Y LAS ESTRATEGIAS LÚDICO MUSICALES COMO INCENTIVO PARA EL DESARROLLO DE LOS VALORES HUMANOS DE LOS NIÑOS DEL GRADOS 3° DE PRIMARIA DEL COLEGIO LOS NOGALES*. FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES.
- Dubé, F. (2024). El aprendizaje musical a través del juego: Crear una experiencia positiva y enriquecedora para los estudiantes. *REM - Revista Chilena de Educación Musica*, 31.
- Fernández Alonso, J. (2022). *Música y educación emocional en las aulas hospitalarias*. Universidad Pública de Navarra.
- Gómez Márquez, L. G. (2013). *Aprendizaje situado, una alternativa para responder a los retos educativos de hoy*. 3.
- Gonzalez, J. Luis. (1990). *Aproximación epistemológica a la pedagogía hospitalaria*. Marce.
- Hernandez Avedaño, J. L., & Diaz Rosales, M. A. (2012). *Aprendizaje Situado: Transformando la Realidad Educando*. Grupo Grafico Editorial.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2010). *METODOLOGÍA de la investigación*. A Subsidiary of The McGraw-Hill Companies, Inc.
- Jacquin Linero, R. Á., & Zea, J. C. (2017). *La lúdica como eje dinamizador en el aprendizaje musical a nivel vocal e instrumental para con las estudiantes de grado sexto de la I. E. D. Normal Superior María Auxiliadora de Santa Marta*. Fundación Universitaria los Libertadores.

- Jiménez, O. L. (1999). *Ronda que ronda la ronda* (14.^a ed.). Panamerica Editorial Ltda.
- Jiménez Vélez, C. A. (1996). *LA LÚDICA COMO EXPERIENCIA CULTURAL. Etnografía y hermenéutica del juego*. Mesa Redonda Magisterio.
- Jiménez Vélez, C. A. (2000). *HACIA LA CONSTRUCCIÓN DEL CONCEPTO DE “LÚDICA”* [Blog]. https://www.geocities.ws/ludico_pei/hacia_la_construccion.htm?utm_source
- Lara Guerrero, J., & Lara Rangel, L. (2004). *RECURSOS PARA UN APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO*.
- Lizasoain, O., & Polaino-Lorente, A. (1996). *La pedagogía hospitalaria como un concepto unívoco e innovador*. Monografico Comunidad educativa.
- Ministerio de Educación de Ecuador. (2023). *LINEAMIENTO PARA LA ORGANIZACION DE LOS AMBIETES DE APRENDIZAJE EN EDUCACION INICIAL*.
- MONTILLA, M. (2010, mayo 15). ¿QUE ES LA LUDICA? [Blog]. *¿QUE ES LA LUDICA?* https://maritzamontilla.blogspot.com/2010/05/que-es-la-ludica.html?utm_source
- Muñoz Muñoz, J. R. (2003). El juego en la educación musical. *Revista Eufonía* 29, 14.
- Muñoz Muñoz, J. R., & González Martín, J. (2023). Educación musical más allá del aula: Intervención en aula hospitalaria en la formación inicial de maestras y maestros. *Revista Iberoamericana de Educacion Superior*, 136-151, 16.
- Nuestra historia*. (2004). [Institucional]. <https://www.lacardio.org/historia/>
- Ortiz, C. (2001). *La pedagogía hospitalaria en el marco de una educación inclusiva*. Aljibe.
- Riquelme, S. (2006). *Aulas y Pedagogía hospitalaria en Chile*. Grafimpres.
- Sagástegui, D. (2004). Una apuesta por lacultura: El aprendizaje situado. 2004, 10.
- Secretaría de Educación. (2012). *AMBIENTES DE APRENDIZAJE PARA EL DESARROLLO HUMANO*.

- Secretaría de Educación. (2022). *Cartilla de formación y desarrollo curricular del Programa Aulas Hospitalarias en el marco de las Estrategias Educativas Flexibles (EEF)*. Editorial Nomos.
- Segarra Merchán, S. R., Zamora, S. M., González Encalada, S. A., & Vitonera Pazos, M. M. (2023). EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO EN LA EDUCACIÓN ACTUAL: UNA REFLEXIÓN DESDE LA PERSPECTIVA CRÍTICA. *Revista educare, Ecuador*, 13.
- Tamayo, M. (2001). *El Proceso de la Investigación científica*. Limusa Noriega Editores.
- Vásquez Valdebenito, F. D. C. (2021). *La educación musical y su rol en la en el aula hospitalaria chilena: Estudio de caso en la Fundación Inclusiva*. UNIVERSIDAD METROPOLITANA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.
- Zapata Londoño, C. (2012). *PEDAGOGÍA HOSPITALARIA: UNA OPORTUNIDAD PARA EL ENCUENTRO CON EL SER HUMANO*. Universidad de Buenaventura.

8 Anexos

8.1 Entrevistas

Docente hospitalario anónimo

1. ¿Qué significa para usted ofrecer un proceso educativo dentro de un entorno hospitalario?

Para mí tiene que ver con garantizar un derecho fundamental, pero acompañar un proceso de humanización de los servicios de salud que fortalezca la adaptación de los niños al ambiente hospitalario y promueva el afrontamiento y la resiliencia. Creo que son elementos muy importantes.

Un hospital que plantea un programa de pedagogía hospitalaria es un hospital que le apunta a la humanización de los servicios de salud, que entiende que el proceso de la enfermedad no solamente es biológico, sino que también afecta al campo mental y emocional de las personas.

2. ¿Cuáles son los principales retos que enfrenta la educación en el contexto hospitalario? (tiempos, salud, motivación, familia, etc.)?

Creo que ofrecer estrategias de innovación pedagógica y de integralidad de todos los campos de pensamiento. El desarrollo de profes que estén conectados con el componente socioafectivo y socioemocional es un elemento súper importante.

Que los profesores puedan conectar más allá de la cognición o la habilidad cognitiva o manual con el campo emocional de los niños y de las familias. Creo que el gran reto que tienen aulas hospitalarias y pedagogía hospitalaria es que el componente socioafectivo sea el eje transversal de toda una propuesta pedagógica y que a través de la gestión y el acompañamiento emocional y afectivo se puedan desarrollar procesos de pensamiento, procesos creativos.

3. ¿Cómo percibe el papel de la familia y del hospital en el acompañamiento del proceso educativo de los niños?

Me parece fundamental que la familia sea uno de los soportes, creo que hay dos procesos importantes, uno tiene que ver con el proceso de aceptación y enfrentamiento que tienen las familias, que es un proceso duro y que toma tiempo, y que hay que darle el tiempo para que las familias se puedan adaptar, entonces ahí yo creo que el primer gancho tiene que ser el niño y la niña, porque creo que los niños tienen una mayor capacidad de enfrentamiento y de adaptación, entonces cuando las familias estén listas, empezarlos a integrar dentro del proceso, garantizando la mejor calidad de vida y que las experiencias pedagógicas sean unos rituales de celebración de la vida, eso me parece lindo, referirlo con los niños y con las niñas en el proceso pedagógico, y que puedan conectar con las familias con otras posibilidades de entender esa situación tan compleja, porque la enfermedad es una situación muy muy compleja, que sí requiere de unos apoyos permanentes.

Y del hospital, lo que te decía en relación a los procesos de humanización, busca, hay un modelo de atención centrada en las personas en salud que se llama Planetree, y refiere cómo un hospital puede generar espacios de acompañamiento.

4. ¿Qué estrategias o adaptaciones metodológicas suelen aplicar para responder a las necesidades de los niños en este entorno?

Creo que pedagogía hospitalaria sí se está invitando a la innovación, a pensarse no por asignaturas o contenidos académicos, sino desde un modelo, desde el aprendizaje significativo, desde el marco de los intereses de los niños, desde los proyectos o una pedagogía basada en proyectos, me parece que es un elemento que es fundamental, y que no se piense en una educación fragmentada, sino como en proyectos o estrategias que integren los campos del conocimiento y que reten a los niños a un pensamiento creativo.

5. ¿Qué aprendizajes personales y profesionales le ha dejado trabajar en un aula hospitalaria?

Yo creo que a mí me transformó pedagogía hospitalaria, creo que soy un profesor y una persona distinta, que entiende la vulnerabilidad humana y también la capacidad de resiliencia, y que me permite entender que la educación es un mecanismo que celebra y reconoce las potencialidades de los niños y celebra la vida. Yo creo que para mí ese es el gran aprendizaje que he tenido.

6. ¿Ves en la música el potencial para desarrollar habilidades y aprendizajes en los niños?

Creo que la música es un elemento que acompaña permanentemente y que no es un elemento, digamos, que depende de una estructura pedagógica o educativa, sino que el mismo ritmo del corazón y el mismo cuerpo genera sonido, y a través del sonido uno gestiona y ayuda a calmar las emociones, y que ese sonido en una dimensión ya más estructurada, ya más en música, promueve y desarrolla procesos de encuentro con uno mismo, de gestión emocional,

súper importante, y es como también el silencio y la música se integran, pero creo que conectar con la música, que es un elemento tan natural, tan cotidiano, tan significativo, fortalece y promueve la identidad de los niños y genera posibilidades de conexión con la capacidad creativa y la capacidad resiliente y la capacidad emocional para acompañarse en el hospital y acompañarse bonito entonces sí creo que ha sido súper importante.

7. Desde su experiencia, con mi intervención en el aula hospitalaria de la fundación Cardio Infantil mediante mi práctica musical ¿qué cambios ha observado en los niños al participar en actividades musicales desde la dimensión del aprendizaje, habilidades, emocionales y sociales?

Desde mi experiencia con tú intervención pedagógica, para nosotros fue muy significativo ver cómo la dinámica del grupo se transformó, y te quiero agradecer porque sí siento que se generó un espacio distinto de vínculos emocionales y sociales donde los niños se interesaron y se integraron por disfrutar y aprender. Creo que es un espacio y una ventana completamente distinta, que tiene muchas posibilidades y creo que gracias a también a tu interés y tu manejo y tu didáctica, se pudieron generar espacios tan bonitos y de reconexión como el que vimos en los grados, así que te agradezco mucho eso.

8. ¿Qué recursos materiales, humanos o institucionales considera fundamentales para mantener y fortalecer un programa de formación musical en las aulas hospitalarias?

Creo que en aulas hospitalarias o en un programa de pedagogía hospitalaria, se debería dar un espacio mucho más formal de acompañamiento a los pacientes y a los niños, desde dos líneas, desde solamente como el acompañamiento musical, cuando escuchas música o tienes acceso a música o a sonidos que generen una experiencia distinta o que generen un encuentro distinto durante la experiencia hospitalaria, ya sea con una playlist, con acceso a música, a audífonos, a música específica, como una especie de curaduría de sonidos y de canciones y de

música, donde las familias puedan también conectar con su memoria sonora y musical, que eso fortalezca la emoción, como que la música pudiera estar al alcance de todos, tanto la música también, los efectos de la música clásica o los efectos de la música culta, ese es un elemento importante. Me parece que eso podría estar como una intervención indirecta y también los espacios de encuentros musicales, no solamente en una formación específica como de violín o de instrumentos, como lo hace probablemente la Orquesta Filarmónica de Bogotá, sino como que la gente pueda explorar su capacidad con la voz, con percusiones menores, no sé, como todos los elementos terapéuticos o musico terapéuticos que se puedan generar y que en estas salas de espera o en estos escenarios grupales se puedan generar juegos y lúdicas, eso también me parece que es un elemento fundamental y que al final las personas o los pacientes que tengan unas habilidades musicales puedan organizar grupos, como si orquestas o grupos, ensambles musicales que puedan acompañarlos en su proceso de rehabilitación y de acompañamiento, cuando ya son pacientes de consulta externa.

Docente hospitalaria Klara

1. ¿Qué significa para usted ofrecer un proceso educativo dentro de un entorno hospitalario?

Un proceso educativo en un entorno hospitalario es la oportunidad de resignificar el concepto de hospital, porque los niños, las niñas y los jóvenes no sólo aprenden que es un lugar donde se reciben tratamiento de enfermedades, sino que empiezan a verlo como un espacio donde por encima del diagnóstico, ellos tienen la posibilidad de continuar su escolaridad. Un aula hospitalaria es un espacio garante de derechos para nuestros pacientes estudiantes que están atravesando enfermedades crónicas o terminales.

2. ¿Cuáles son los principales retos que enfrenta la educación en el contexto hospitalario? (tiempos, salud, motivación, familia, etc.)?

El principal reto efectivamente es el diagnóstico, a raíz de esto los niños, las niñas y los jóvenes tienen que iniciar un tratamiento médico que implica repercusiones cognitivas, físicas, emocionales y no sólo modifica las rutinas educativas porque dejan de asistir al aula regular, sino también la dinámica familiar.

Generalmente requieren un cuidador constante y muchas familias delegan ese trabajo a la mamá. Ella deja de trabajar también, de recibir ingresos económicos, lo que cambia, lo que genera una ruptura en la economía de la familia. Inclusive a veces hay ausencia de alguno de los dos miembros de la familia, bien sea madre o padre, entonces uno sólo se convierte en todo proveedor y cuidador y pues eso es bastante desgastante, no sólo física sino también emocionalmente, para el paciente estudiante y para esa persona adulta que como cuidador está asumiendo diferentes roles en el proceso de enfermedad.

3. ¿Cómo percibe el papel de la familia y del hospital en el acompañamiento del proceso educativo de los niños?

La familia tiene un rol principal, es protagonista y es fundamental porque son garantes de derechos. Ellos son quienes se aseguran de que nuestros niños, niñas y jóvenes primero pues reciban la atención en salud, son los responsables en mantenerse informados sobre los tratamientos médicos y optar por las mejores decisiones y obviamente también son acompañantes activos en el proceso educativo, porque justamente por tener flexibilidad en el currículo, en el aula hospitalaria, requerimos del apoyo constante de la familia para que se mantengan en casa los hábitos de estudio y podamos preservar de la manera más estable posible el acondicionamiento cognitivo en nuestros pacientes estudiantes.

4. ¿Qué estrategias o adaptaciones metodológicas suelen aplicar para responder a las necesidades de los niños en este entorno?

Una de las estrategias que se utiliza y que ha sido la más exitosa en el aula hospitalaria es realizar una caracterización individual de cada paciente estudiante, para así conocerlo y reconocer en él sus fortalezas y debilidades y diseñar el plan de ajustes que requiere cada uno con respecto a su diagnóstico.

Estos ajustes deben tener en cuenta los efectos secundarios del tratamiento, el ritmo de respuesta cognitiva, física y emocional y sobre todo se deben hacer con una flexibilización curricular que corresponda a su edad, a su grado y obviamente a la cantidad de tiempo que puede asistir al aula hospitalaria que generalmente son entre dos y tres veces por semana. Como profesional la experiencia me ha exigido capacitación constante en otras áreas diferentes a mi especialidad que es humanidades, pues me ha ayudado a desarrollar la creatividad y la resolución de imprevistos de una manera exponencial porque cada uno de mis pacientes estudiantes tiene necesidades diversas y dentro de las dinámicas de clase surgen siempre dificultades que no se tenían contempladas y se deben resolver al instante como por ejemplo una recaída, un bajón de ánimo, un desmayo cosas de ese tipo que se deben resolver de manera inmediata.

5. ¿Qué aprendizajes personales y profesionales le ha dejado trabajar en un aula hospitalaria?

Yo creo que dentro del campo personal definitivamente el agradecimiento. Soy supremamente consciente hoy de que tengo una completitud absoluta de mi vida personal de esas cosas que antes daba por sentada y que hoy lo veo como pequeños privilegios, por ejemplo el de dormir en mi cama en vez de la cama del hospital o eso que daba por sentado de levantarme a trabajar en vez de levantarme a irme a una quimioterapia o de tener que tomarme las pastillas de las vitaminas para preservar mi salud en vez de tener que tomarme unas medicinas para evitar el

deterioro de un diagnóstico. Entonces definitivamente para mí lo abarco en agradecimiento porque es lo que mejor define lo que yo he aprendido como docente hospitalaria.

6. ¿ves en la música el potencial para desarrollar habilidades y aprendizajes en los niños?

La música es una herramienta supremamente poderosa para afrontar situaciones de enfermedad crónica porque ayuda a mantener el desarrollo emocional, social y cognitivo en nuestros niños, niñas y jóvenes, favorece definitivamente el bienestar integral porque les ayuda a expresar y a regular sus emociones, reduce los picos de ansiedad, la percepción del dolor. Definitivamente al identificar patrones de sonido se estimula la memoria, el lenguaje, la creatividad fortalece los vínculos entre ellos mismos y entre los docentes porque pues en el entorno hospitalario no hay mucho movimiento y la música si permite que haya ritmo, que haya baile, que haya integración entonces les trae alegría, distracción, resiliencia entonces yo sí pienso y reafirmo que es una herramienta supremamente poderosa.

7. Desde su experiencia, con mi intervención en el aula hospitalaria de la fundación Cardio Infantil mediante mi práctica musical ¿qué cambios ha observado en los niños al participar en actividades musicales desde la dimensión del aprendizaje, habilidades, emocionales y sociales?

Durante el tiempo de la intervención musical en el aula hospitalaria pude observar en los niños que hubo unos cambios supremamente positivos, ellos aprendieron a relajarse un poco más, aumentaron su capacidad de escucha y de atención, mejoraron también su estado de ánimo, había mucha alegría y motivación durante la clase de música, el fortalecer la comunicación, el respeto por el turno de la palabra del otro, también la expresión de sus emociones favoreció muchísimo este espacio musical al aprendizaje, la creatividad y obviamente fortalecer el vínculo

con sus compañeros y con sus docentes porque durante las intervenciones las profes también participábamos de la actividad y eso permitió que durante todo ese proceso de enfermedad hubiera una resignificación también de las clases que no solamente deben ser actividades académicas sino donde hay espacios lúdicos de aprendizaje y definitivamente la clase de música fue uno de esos.

8. ¿Qué recursos materiales, humanos o institucionales considera fundamentales para mantener y fortalecer un programa de formación musical en las aulas hospitalarias?

El primer recurso definitivamente es un pedagogo con conocimiento musical, pero no solamente con conocimiento musical, sino con la sensibilidad de trabajar con niños, niñas y jóvenes entre 4 y 17 años, porque en el contexto del aula hospitalaria se encuentran todas estas diferentes etapas del desarrollo y además de ahí, de ese pedagogo, otros recursos ya son mucho más sencillos pero seguros también, como los instrumentos pequeños de percusión sobre todo, para el seguimiento de patrones y la identificación de ritmos, los reproductores de música, canciones infantiles, también podemos integrar tecnología como tabletas, con aplicaciones inclusive. Si no se cuenta con esos recursos, el simple movimiento del cuerpo, las palmas, el ritmo corporal, el diseño de láminas, pictogramas con letras, gestos, hasta el uso de materiales reciclados para la creación de instrumentos caseros se pueden utilizar dentro del aula hospitalaria como espacio musical orientado a participación y expresión emocional. Pero si pienso que el más importante, vital y pues irremplazable, digámoslo para la aplicación de una cátedra musical en un contexto hospitalario es un pedagogo con conocimientos de música y de pedagogía en infancia y adolescencia.